

LA ÚLTIMA METAMORFOSIS

¿Tiene el cigoto del ser humano estatus moral pleno?

GILBERTO ROMERO SIERRA.

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
CARTAGENA DE INDIAS
AGOSTO, 2013.**

LA ÚLTIMA METAMORFOSIS

**¿Tiene el Cigoto del Ser Humano Estatus Moral Pleno para Adquirir la
Condición de Persona?**

GILBERTO ROMERO SIERRA.

Tesis para Optar el Título de Filósofo de la Universidad de Cartagena

DR. FEDERICO GALLEGO VÁSQUEZ

Asesor

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
CARTAGENA DE INDIAS
AGOSTO, 2013**

DEDICATORIA

A Dios por permitirme terminar éste trabajo, a mis hijos y en especial a Geraldine y Shairine que transcribieron éste manuscrito.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Cartagena.

A los los miembros de la biblioteca.

A Eduardo Lòpez

A mi asesor de Tesis Dr. Federico Gallego Vásquez.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	8
CAPITULO I	19
Análisis de la Pregunta ¿Tiene el Cigoto del Ser Humano Estatus Moral Pleno para Adquirir la Condición de Persona?.	19
La Pregunta por el Cigoto y su Raíz Epistémica.	22
JUSTIFICACIÓN	24
Necesidad de abordar el Problema: Protocolos, Tribunales, Poder Económico e Instrumentalización del Hombre.	24
Trayectoria o Antecedentes De la Pregunta	31
Idea de lo Informe, Idea de la Forma y Disolución de la Forma.	31
De la claridad y del análisis conceptual	39
Los Conceptos Biológicos	41
Análisis de conceptos, problemas emergentes y más interrogantes	43
El plano de polarización conceptual propuesto	48
Recolección de algunos trazos conceptuales dispersos para una mínima unidad del cigoto.	51
CAPÍTULO II	54
Del Concepto De Persona Y Otras Variantes Para Una Idea de La Conciencia Pre-Neural.	55

La voluntad	59
El Self como Sumatoria del Yo, El Sí Mismo y Otras Variantes: Emergencia Del Concepto De Conciencia Pre-Neuronal	59
Intereses, placer y dolor	60
Individuación, individualidad e individuo	62
Memoria pre-neural e inconsciente colectivo	64
Persona y otras variantes	64
CAPÍTULO III	69
El número y el carácter entitativo desde la geometría	69
El carácter entitativo y la idea de estatus: la búsqueda de una magnitud para la dignidad	72
Ley fatal como medida moral.	75
	80
Disolución de las morfologías	83
CAPITULO IV	
Vinculación de Categorías morales Con entidades biológicas El Problema de la Individualidad	83
Síntesis del Acontecer Biológico del Cigoto Humano en Estadio Intra- Uterino: Cronología.	96
Primer reparo: La cigocidad y la individualidad	97
Segundo reparo: La naturaleza no Admite los Números Feos: Individuo, Individuación, Individualidad	100
Tercer Reparos: La División y Manipulación Cigòtica Alteran al sí Mismo.	103
La prueba final de la hipótesis propuesta.	104
CAPITULO V	106
Ploidia	106
Otro reparo a la biología con implicaciones para la categoría moral	109

Una Prueba de la No Validez de la Ploidia Para Definir Ontogénesis Ni Fecundación.	112
Ploidia y Molas	112
Fecundación	114
El Caso del Ovocito en M II.	116
Violación al proceso de compactación como mecanismo natural de individuación.	117
Conclusión	119
Textos Biológicos Complementarios	125
Cigoto o Pre-embrión	125
Fecundación	125
Espermatozoide	126
Mola	126
Bibliografía	127

*Vivimos en un círculo extraño
cuyo centro se halla en todas
partes, y cuya circunferencia
no está en ningún sitio.*

Blas Pascal

Introducción

La calificación diferencial que se da al hombre por las etapas de desarrollo, en lo que corresponde a la vida intra-uterina o de desarrollo dentro del útero: cigoto, embrión y feto; genera un problema filosófico y suscita un debate socio-jurídico. Es una calificación biológica útil a la ordenación político-jurídica del hombre como individuo y miembro de la sociedad. Este hecho justifica el análisis de las teorías del desarrollo embriológico del hombre, en la reflexión que suscita la indagación por la categoría moral del cigoto, en el orden tanto ontológico como en el de la filosofía práctica. El desarrollo embriológico del hombre desde cigoto a feto es de carácter epigenético, es decir, las estructuras morfológicas se desarrollan y emergen con el paso del tiempo en una línea de

continuidad. Sin embargo, en la ordenación jurídica esa continuidad epigenético presenta un vacío o aparece como discontinua en el paso de cigoto a embrión, por la dificultad conceptual de establecer para el cigoto su carácter de individual; lo cual, genera el interrogante de si el cigoto tiene estatus moral y si esta asignación de estatus es plena para concederle la nominación de persona o en términos jurídicos el de sujeto de derecho. Es decir, sujeto con derechos, obligaciones y responsabilidades sociales, este es el problema; entre tanto, el debate se produce porque al no existir ni claridad, ni consenso respecto a la consideración del cigoto como sujeto de derecho o como persona, queda para la discusión todo lo relacionado con el diagnóstico genético pre-implantatorio, la investigación con células madre, la clonación, la instrumentalización de cigotos humanos residuales o desechos de procedimientos de inseminación artificial, el aborto provocado y el marco jurídico de la práctica experimental que comprende la idea de eugenesia o manipulación genética con fines de mejoramiento de la especie, una propuesta científica moderna que con el lema “genomas a la carta” pretende colocar a la ciencia en disposición de compensar la lentitud de la evolución natural de la especie humana expresada como competencia en la teoría darwinista del hombre y con el de sentido de poderío nietzscheano.

Del análisis anteriormente expuesto, surge el inquirimiento que obliga a filósofos a responder la pregunta por el estatus moral del cigoto, etapa previa a la “aparición” del embrión, con lo cual se convierte la búsqueda del estatus en

un ejercicio filosófico-jurídico de solicitud de la dignidad a una entidad biológica, pero la dignidad como concepto no es aprehensible por las ciencias biológicas que exigen la existencia de una magnitud para establecer estados diferenciales entre una entidad biológica y otra, es decir, susceptible de ser medida. Sin embargo, la dignidad, no es una medida que reconozcan los biólogos teóricos ni los experimentales, a pesar de que la ciencia de la tradición pre-socrática, pitagórica¹, socrática², platónica, hipocrática y aristotélica³, ha entendido la dignidad o el estatus moral como una idea concreta de número y de una forma biológica, que para el cigoto por ser microscópico las ciencias le han disuelto su morfología. Ello indica, que a la idea de dignidad le subyace una idea morfo-fisiológica donde se requiere para la respuesta a la pregunta de estatus moral del cigoto, precisar o señalar una condición o magnitud biológica diferencial estructural y funcional.

Ahora bien, si hay dignidad, existe un estatuto jurídico de protección a la misma y, la nomenclatura más alta de la dignidad se conoce como persona. Luego entonces, el problema reside en revisar los argumentos que sustentan la asignación de estatus moral como magnitud y su andamiaje conceptual. Y, el

¹Historia de la filosofía griega I. Editorial Gredos Madrid, 1984 / W. K. C. Guthrie.

La filosofía con Pitágoras adquirió un carácter más matemático. Del estudio de la materia se pasó al estudio de la forma. p.18

² Ibídem. Pág.23 Sócrates al inducir a los hombres a buscar la verdadera naturaleza del bien, los incita a plantear cuestiones fundamentales de ontología, epistemología, ética y psicología.

³ Ibídem. Pág.26 En psicología, anota Guthrie, Aristóteles definió el alma, en sentido técnico de la palabra, como la "forma" del cuerpo, es decir, la manifestación superior del compuesto particular de forma y materia que constituye al ser vivo. La forma es la causa primera y depende de la materia.

debate consistirá en establecer la posibilidad de correlacionar estatus moral e idea de la forma tanto ontológica como antropológica de la entidad biológica llamada cigoto. Para lo cual, se ha de discutir lo neuménico, lo que hace al hombre ser lo que es; y por otro lado, lo fenoménico, cual es la morfología o la forma que válida el aparecer del hombre como anthropos. Lo cual indica que para establecer la categoría moral del cigoto, se ha de indagar por el último estado de la materia viva que da inicio al anthropos ontológico y al fenoménico: la última metamorfosis.

Lo expuesto anteriormente, indica que corresponde a este trabajo plantear el problema de la asignación de categoría moral a una entidad biológica de la epigènesis o del desarrollo embriológico del hombre llamada cigoto, el cual, tiene negado el estatus moral en el debate de la filosofía práctica, de la teoría jurídica y de la ética para la biología experimental por los siguientes argumentos y dificultades epistémicas:

1ro. aparición del concepto de inconmensurabilidad: al abordar el problema del cigoto como entidad biológica y como miembro de una comunidad que asigna categorías morales, presenta el fenómeno de la inconmensurabilidad porque los conceptos de los campos disciplinares particulares de las ciencias sociales y ciencias humanas que abordan el problema del hombre y su propósito de vida, son incompatibles con las conceptualizaciones realizadas en las ciencias biológicas. Ello constituye la dificultad de la aprehensión de los términos. De allí que los términos: persona, dignidad, sujeto de derecho, "yo"; no son

aprehensibles por la biología. Y los términos ploidía, cigocidad, ovocito en M II, meiosis, mitosis; no son aprehensibles por las ciencias sociales, ni por las ciencias humanas.

2do. Negación de la forma: para los biólogos experimentales el cigoto es una masa informe, no hay en él forma humana como lo exponía la teoría homúncular u hombre en miniatura en el espermatozoide. Esto constituye el argumento de la dificultad de la observación de la forma humana y en contraposición, se erige la necesidad de la disolución de la morfología y como consecuencia de ello, la deficiente funcionalidad del cigoto para constituirse como miembro de la comunidad humana. La idea de forma humana se hace depender de la fusión nuclear de los dos gametos encontrados en la fecundación.

3ro. Negación de la individualidad: las divisiones biológicas que se realizan en la etapa cigótica impiden establecer el criterio de individualidad del ser. De allí que, es problemático el hecho de que un cigoto pueda producir con cada división dos o más individuos, cada división puede producir un individuo completo debido a la totipotencialidad de cada célula que se divide. Ello, constituye el argumento de la dificultad de asignación del carácter de individuo al cigoto.

4to. Negación del concepto de actualidad por la intuición del estado potencial, necesidad de observar la última metamorfosis: el cigoto no tiene por su

incipiente constitución biológica estructuras de cerebro, de allí que por lo tanto no hay en él percepción de dolor, de placer, intereses o metas, pensamiento. Ello constituye la dificultad de asignarle un estatus moral pleno, aun cuando por ser una entidad biológica humana, puede hacersele concesiones morales parciales o graduales, solo en virtud de su ser potencial.

5to. Negación de la individuación y de la condición de persona: el cigoto por su condición intra-uterina (o in-vitro) no interacciona socialmente, tampoco posee lenguaje hablado. Ello constituye la dificultad de asignarle la nominación de persona y la de individuación que se adquieren como resultado de la interiorización y posterior expresión de las prácticas socio-culturales del individuo-social.

6to. Negación del carácter de dignidad y apertura a la instrumentalización: si al cigoto no se le asigna categoría moral plena o estatus de dignidad, para asignarle la condición de persona, entonces, queda en libertad la ciencia biológica-experimental para instrumentalizar la etapa cigòtica y al cigoto sin reparo moral alguno, en consecuencia, no se podrá reglamentar la manipulación genética, el uso de cigotos residuales de los procesos de inseminación artificial, el aborto en etapas tempranas, los bancos y subastas de cigotos, la creación desmesurada de quimeras o monstruos humanos,(ya se han realizado con animales), la mercantilización de los llamados diagnósticos pre-implantatorio. Es decir, sin reparos morales a la unidad entitativa del cigoto, se desborda la instrumentalización de la primera etapa epigenética del hombre.

La hipótesis que se plantea Primero, que existe una base epistémica que desde las diferentes disciplinas humanas y sociales, sobre las teorías del hombre como individuo, como persona y como miembro de la sociedad, que no solo son confusas; sino que además, los conceptos que se esgrimen, no tienen en la misma ciencia que la aplica (sociología, psicología, antropología filosófica) una significación unívoca. Es decir, el concepto de persona (por citar un ejemplo) no tiene el mismo sentido, ni la significación dentro de la psicología o dentro de la sociología para los autores del mismo campo disciplinar. Segundo, que la asignación de estatus moral del cigoto está en la misma línea investigativa de la pregunta qué es el hombre, de la filosofía antropológica. Tercero, que la teoría del hombre que indaga sobre la categoría moral del cigoto en el nivel ontológico y fenoménico, le subyacen las ideas de número y de la morfo-fisiología que se conjugan para dar sentido a la práctica-social del hombre. Es decir, las teorías morales tienen como punto de partida un número, o un órgano o una fisiología orgánica. Cuarto, La asignación de categoría moral al cigoto se muestra controvertible porque los teóricos de las ciencias humanas y sociales han tomado como verdaderas algunas consideraciones biológicas que los propios biólogos no expertos en teoría de ciclo celular desconocen o, han interpretado erróneamente. Quinto, También hace parte de esta hipótesis mostrar que los argumentos de algunos investigadores sociales que pretenden considerar que es suficiente con el debate de las ideas sociológicas o de las de la antropología filosófica para establecer categorías morales sin necesidad de “señalar” estructuras morfo-fisiológicas, no es real; ya que terminan acudiendo a

las teorías de la forma orgánica, a las teoría del numero o a una idea de conexión de individuo-universo que subyacen al concepto de persona y de ser humano. Y, sexto, como aporte final, mostrar que las conceptualizaciones biológicas de ploidia y fecundación; físicas de memoria cigòtica que en este texto se denominan pre-conciencia neuronal; y de las neurociencias de cerebro, son en instancia final, las que facilitan el abordaje de la pregunta con cierta rigurosidad epistémica, ya que desde estas conceptualizaciones biológicas, físicas y neurocientíficas, las ciencias humanas y sociales intentan sustentar la categoría moral del cigoto. Con lo anterior, puede sugerirse que las ideas para las categorías morales varían con la episteme cambiante de las ciencias.

Se propone entonces, primero: hacer un análisis de los conceptos de las diferentes disciplinas que pretenden asignar o negar la categoría moral del cigoto, como recoger los “trazos” dispersos que del cigoto, se percibe, se encuentran en algunas ciencias, y con ello intentar una conceptualización restringida que permita abordar la pregunta objeto de este trabajo. Una especie de plano de polarización conceptual, del que ha de surgir por necesidad una idea de magnitud, de medida, porque se pisan terrenos empíricos. Segundo, mostrar la relación de la pregunta qué es el hombre con la asignación o privación de categoría moral para el cigoto. Tercero, revisar ciertos apartes del Timeo de Platón y otras consideraciones para confrontar la hipótesis de que la asignación de categoría moral a los entes biológicos en sentido de la

practica-social, le subyacen la idea de número y de morfo-fisiología. Cuarto, fundamentado en la revisión experimental de Ian Wilmut, el padre de la clonación; y, Keith Campbell, el experto en ciclo celular que hizo posible la clonación de la oveja Dolly, explicitar algunos errores conceptuales que hacen carrera en la biología y afectan o distorsionan el discurso de la asignación de estatus moral de cigoto. Quinto, mostrar como desde la teorización de la antropología filosófica subyace un aparente debate de las ideas del hombre, que en el fondo muestran la necesidad de resolver por vía biológica o de la física-cosmológica; la ontología del hombre y su aparecer fenoménico. Y, sexto, presentar un aporte para explicitar el proceso de ploidia, de fecundación y de memoria cigótica o pre conciencia neuronal que subyacen en las conceptualizaciones de persona. Ya que, son los aconteceres embriológicos y físicos los que dan soporte epistémico a la asignación de categoría moral del cigoto o, constituyen el fundamento para una teoría de su estatus de dignidad como el posible acontecer de la última metamorfosis de la materia viva, donde se adquiere la nominación de persona.

Para abordar la pregunta ¿Tiene el cigoto del ser humano estatus moral pleno para adquirir la condición de persona?, en el primer capítulo se hace un análisis de la pregunta, se revisan sus raíces epistémicas y se explican los argumentos que justifican abordarla. Se hace un recorrido por los descubrimientos en el campo de la biología que son relevantes para este estudio y que hacen referencia a la idea de forma orgánica. Se sigue con un

análisis de los conceptos pertinentes y que constituyen obstáculos para abordar la pregunta, de lo cual surge la necesidad de establecer un plano de polarización conceptual para facilitar la comprensión de la misma a partir de lo que se ha denominado “recolección de los trazos dispersos del cigoto” que se encuentran en las diferentes disciplinas.

En el segundo capítulo, se revisa el concepto de persona y sus variantes por la idea que le subyace de conciencia neuronal y conciencia pre-neuronal. Y, se indaga por la posibilidad de existencia de esta última en el cigoto. También se revisan con brevedad las ideas de voluntad, placer, dolor, intereses, individuo, individuación e individualidad, que constituyen los conceptos-obstáculos para la asignación de categoría moral al cigoto.

En el tercer capítulo, se revisa desde EL Timeo de Platón y otros estudios las ideas de número, de forma y de fisiología que subyacen a la idea de estatus de dignidad para los organismos y para las estructuras anatómicas. Y, como estas ideas han sido el fundamento para la búsqueda de la dignidad en una magnitud física o biológica, de tal manera que al no establecerse esa magnitud visible y orgánica, se produce conceptualmente una disolución de las morfologías; caso concreto para el cigoto que al disolverse conceptualmente su morfo-fisiología aparece con problemas para asignarle categoría moral.

En el cuarto capítulo, se sustenta que toda categoría moral está fundamentada en una idea de forma orgánica, de número o de fisiología. Para lo cual, se

revisan los argumentos del Timeo de Platón y otros estudios que incluyen a Max Scheler. También se revisa el problema de la individualidad explicitando el acontecer biológico del cigoto y las dificultades o reparos ontológicos y fenomenológicos que se suscitan al momento de asignarle categoría moral.

En el quinto capítulo, se explicitan los procesos biológicos de ploidad y fecundación que afectan la asignación de categoría moral para el cigoto. Se hacen sugerencias sobre las confusiones conceptuales de las ciencias biológicas apoyadas Wilmur. Finalmente se hacen unas consideraciones o aportes que pueden ser útiles a la construcción de una nueva episteme y a la reorientación de nuevas discusiones.

CAPITULO I

Análisis de la Pregunta ¿Tiene el Cigoto del Ser Humano Estatus Moral Pleno?

Por cigoto o cigoto o unido por yugo se comprende en este trabajo, la entidad biológica formada desde el instante de la fecundación hasta el día séptimo antes de iniciar el proceso de implantación. Ahora, en cuanto al concepto de estatus moral pleno, surgen dos inconvenientes para la comprensión; el primero porque pleno se toma en la acepción de total, integral; de lo cual, surge que el cigoto puede tener estatus moral pero no es pleno sino parcial y que se hace pleno en la medida de su desarrollo epigenético o crecimiento natural.

Es decir cuando toma el nombre de embrión o cigoto implantado (para algunas consideraciones jurídicas). En cuanto a la segunda acepción de pleno proviene de dos vertientes, una filosófica con el sentido de felicidad aristotélica y el de la ética epicúrea; y, el otro de la vertiente psicológica en sentido de disfrute. Sin embargo, el sentido de estatus moral pleno se tomará como sinónimo de

dignidad. El concepto “ser humano”, es bien controvertible, sin embargo, en aras de no perder el objetivo principal de este trabajo; que es responder a la formulación propuesta; si el cigoto es un ser humano pleno para asignarle la condición de persona; se entenderá por ser humano al homo-sapiens de la taxonomía linneana; al hombre por el que se inquiera en la filosofía-antropológica; al homo último de la teoría evolucionista; al Adán y Eva, de las concepciones religiosas; al hombre y mujer, de las teorías de la cultura; al homo-rationale de la filosofía clásica-occidental. Es decir al Homo –homo u hombre propiamente dicho sin atención de las connotaciones del humanismo, en sentido del ser solidario o bueno. Y, el concepto de persona se comprenderá al hombre como ser biológico con dignidad socio-jurídica.

Y, en cuanto a lo moral, es relevante la propuesta de definición de Nietzsche y sus tres fases de la moralidad: el primer signo de que el animal se ha convertido en hombre es cuando sus actos se refieren al bienestar duradero y no el del momento, cuando deviene útil conforme a fin, porque irrumpe el libre dominio de la razón; el segundo, cuando se somete a los sentimientos colectivos. Y tercer signo, la etapa más elevada de la moralidad cuando actúa con criterios sobre cosas y hombres, cuando se convierte en legislador de las opiniones, conforme al concepto más desarrollado de lo útil y honorable. Vive y actúa como individuo – colectivo.⁴ De aquí, se comprenderá la moral para este

⁴ Nietzsche, Friedrich. *Humano demasiado Humano*. Ediciones AKAL clásicos del pensamiento Barcelona, 1996, pp. 86 – 87.

texto, desde esta última fase, que corresponde a la asignación de estatus de dignidad.

La Pregunta por el Cigoto y su Raíz Epistémica.

La pregunta por la categoría moral del cigoto, tiene raíces en la pregunta de la filosofía antropológica qué es el hombre, la cuarta pregunta kantiana, que se relaciona con los conceptos latinos: hominitas o elementos que hacen pertenecer al hombre a la especie humana; y, la humanitus, el ideal de lo humano abierto e incoado en el dinamismo de la hominitas⁵, conceptos que Zubiri los explica como personeidad y personalidad respectivamente⁶, lo cual produce una estrecha conexión con el termino persona. Y, por otra parte, M. Landmann, usa indistintamente los términos cuando pregunta a partir de dónde se aplica el predicado hombre o persona⁷. Estos son los intentos de entender al hombre simultáneamente como entidad biológica y como sujeto moral; como unir notas fácticas con lo ideal del hombre. El hombre es invento reciente según M. Foucault⁸ y Freud advierte que es también reciente la pretensión de las ciencias de construir una epistemología específica para las ciencias humanas⁹.

⁵ Beorlegui, Carlos *Antropología filosófica: nosotros urdimbre solidaria y responsable*. Segunda edición, Universidad de Deusto, Bilbao, 2004 Pag. 54

⁶ Ibid. Pág. 54

⁷ Ibid. Pág. 56

⁸ Ibid. Pág. 65

⁹ Ibid. Pág. 80

No obstante, no podrá desprenderse del trono filosófico de los griegos según García Bacca.

Por otra parte, Descartes desarrolla en la filosofía el uso de los métodos empíricos, naturalizar el ámbito humano¹⁰. Pero alma – cuerpo, ontológicamente distintas le permitía a las ciencias humanas cierta independencia porque no era posible explicar los fenómenos morales en términos físicos. Entre tanto, para Buber, Descartes descubre el yo y Feurbach el tú. Para A. Gehlen, el hombre es una realidad no acabada, la suprema equivocación de la naturaleza, la enfermedad del universo¹¹, de lo cual puede deducirse que el hombre es el embrión del súper – hombre de Nietzsche. De cualquier manera, la pregunta por el hombre, parece trasladarse al cigoto y, en este punto, hay que valerse de la biología y de las matemáticas en el contexto de las ciencias sociales y humanas. Esta empresa, parece haberla iniciado Scheler con *El puesto del hombre en el cosmos*, donde explica el problema de la antropología filosófica con la taxonomía de Linneo y de otros investigadores de la ciencia.

... y aunque en carreteras de caballos venza....

aunque de una vez alcance todo esto

su dignidad no es pareja a la mía; ...

Jenòfanes

Panegírico de la sabiduría I. II

¹⁰ Ibid. Pág. 82

¹¹ Ibid. Pág. 335

Justificación:

Necesidad de Abordar el Problema: Protocolos, Tribunales, Poder Económico e Instrumentalización del Hombre.

El problema del estatus moral del cigoto es hoy el problema de la filosofía práctica que ha demandado mayor inversión económica y mayores controversias para todas las naciones preocupadas por la acción del hombre sobre sí mismo, y que se refleja en el creciente número de comités de estudios, de tribunales, de protocolos de ética y bioética los cuales buscan reglamentar la acción científica en el tema relacionado con: clonación, la transferencia nuclear, la crio conservación, aborto, la manipulación genética con fines eugenésicos y el uso de cigotos y embriones en investigaciones que justifican la creación de bancos de cigotos y embriones para estudios etiológicos, de patologías prenatales e instrumentación del potencial de las líneas celulares.

Le corresponde a la filosofía discernir sobre los problemas morales, el problema del estatus moral del cigoto no está desligado del avance de la ciencia e

influencia de poder financiero, de los intereses capitalistas. Los tribunales, protocolos y reflexiones filosóficas son reflejo del intento de las sociedades por establecer límites a la unión ciencia-capital; limitar con el discurso ético y bioético son formas de organizar soluciones parciales en donde la filosofía ha de aportar con deliberaciones transdisciplinares sobre el quehacer de las ciencias y sobre sus estatutos epistémicos en función de la dignidad del hombre.

Las discusiones del problema del estatus moral del cigoto se internacionalizan por intereses económicos y las rivalidades académicas que luchan por la primacía de la conquistas de la ciencia. Que no hace reparos en las bajas tasas de éxito experimental, sino, en nombres de laboratorios e investigadores que observan el material biológico humano como preciado, por los intereses económicos, mas no el estatus moral de esas entidades biológica que instrumentalizan, ni la mortalidad experimental que supera el 99.9 por ciento de fracasos técnicos, Dolly aparece después de 277 intentos fallidos; las anomalías por malformaciones son la constante y no la excepción en la construcción de cigotos en procedimientos con animales y, los errores genéticos de los clónicos hoy son excesivamente altos.

El estatus moral del cigoto como problema filosófico tiene sus raíces en la filosofía antropológica con la pregunta qué es el hombre; raíces metafísicas¹²,

¹² Guthrie, W. K. C. *Historia de la filosofía griega* I. Editorial Gredos Madrid, 1984 /

con la indagación por el alma; raíces ontológicas con las investigaciones sobre el “arjé” o principio de las cosas de los fisiólogos presocráticos¹³; raíces éticas¹⁴, en las propuestas hipocráticas y galénicas; raíces biológicas, en las teorías sobre la reproducción aristotélica y raíces matemáticas¹⁵ con el desarrollo de la idea del número divino pitagórico y de la forma geométrico-orgánica platónica. Es decir, la indagación por el estatus moral del cigoto se convierte en la más controversial de las preguntas de la filosofía práctica y en la más abarcante de campos interdisciplinarios, un problema pulpo en la filosofía. De tal suerte que un intento por abordar la pregunta por el estatus moral del cigoto del hombre, aproxima necesariamente a una respuesta desde la rigurosidad epistémica a una ontología-antropológica que responda por problemas éticos y jurídicos.

En España, Ley 7/2003, regulación del uso de embriones residuales, Ley 14/2007, que prohíbe desarrollar embriones in-vitro más allá del día 14 y la

Parece existir un apotegma flotante: todo está lleno de dioses o espíritus, esto hace parte del pensamiento de Tales, Platón y Aristóteles. p.73

¹³ Ibídem Pág. 71 El agua en Tales era el archè principio o causa. Un esquema de causación. Todo permanece inerte sin una causa motriz.

¹⁴ Para Epicuro, la sensación es base del conocimiento, con cada sensación, el ser humano reacciona con placer o con dolor, ello origina el sentimiento, que es la base de la moral. Epicuro admite la teoría atomista de Demócrito porque explica el universo y al hombre sin los postulados de la intervención divina. Con la teoría de la composición atómica y material de la mente trató de explicar el libre albedrío y al bien supremo de la vida le dio el nombre de “placer” y hablaba de la renuncia de los deberes y las responsabilidades públicas: “pasar desapercibido por la vida”. p.30

De aquí, puede decirse que surge lo de placer, dolor, intereses, de la filosofía práctica, que se le niega al cigoto. Si el cigoto no tiene sensación de placer o dolor en sentido epicúreo, no tiene sentimiento; y en ausencia de este no hay sustento moral.

¹⁵ Para los pitagóricos el número era cualidades morales.

El número tenía realidad independiente, lo importante del fenómeno es la forma en que reflejan el número, responsable de la “armonía” o principio divino que gobierna el mundo Pág. 207

selección de criterios clínicos para determinar el número de ovocitos a inseminar, la Ley de investigación Biomédica/2007, que explicita la protección de la dignidad humana. Entre tanto, para la Unión Europea se establecen consensos en sus países miembros en el documento directiva 2004/23/CE que regula la importación y exportación de células y tejido humano. Alemania en el Documento 10/6.775 de 1987 establece el criterio de no mantener al óvulo fecundado in vitro más allá del día 14, el Tribunal Constitucional de Alemania en sentencia de 25/2/75, establece que los conocimientos fisiológicos y biológicos indican que la vida humana existe desde el día 14 después de la fecundación.

El poder económico direcciona las investigaciones de la biología molecular, la cual, establece un puente entre la agricultura y la medicina humana¹⁶. Polly es el primer clon de oveja con un gen humano, genéticamente transformada en 1997¹⁷, resultado de experimentos que iniciaron con plantas, continuaron con animales y funcionaron para las ciencias médicas. Sin embargo, son las dificultades económicas las que hacen que una empresa avícola dedicada a estudiar sobre mortalidad prenatal en ovejas saltará a la clonación; los ratones perdieron importancia para las investigaciones serias¹⁸, los afanes financieros hacen de ABRO, la empresa agrícola que sorteó despidos masivos

¹⁶ Wilmutt Iann, Campbell Keith, Tudge Colin. *La Segunda Creación de Dolly a la Clonación humana*,

¹⁷ *Ibíd.* Pág 8.

¹⁸ *Ibíd.* Pág 14.

de trabajadores por falta de capital; ABRO cambia de nombre por el de PPL y con Tracy, una oveja con un gen humano, que produce leche dotada de ATT, un gen humano, y su prole de la empresa PPL que con un solo trabajador en 1987, pasó a 1996 a cotizar en la bolsa de Londres con valor de 120 millones de libras esterlinas. La clonación de Dolly produjo mayor efecto. El propio Wilmut cuenta que eran conscientes de las imposiciones comerciales¹⁹ Hasta los físicos se interesaron en crear clínicas de clonación²⁰. Sin embargo, en la mayoría de los casos, se percibe mayor interés por el efecto financiero, que por las indagaciones científicas; las propuestas económicas del “efecto Dolly”, hacen reflexionar a Wilmut y proclamar que los únicos límites de las investigaciones que se avecinan, serán los límites que imponga la física, esos, serán los únicos toques a la ambición humana ²¹. Se ha roto el operar dentro de las fronteras que definen la especie²², expresa Wilmut, con lo cual se desata el poder diabólico²³ y el poder económico no reconoce a la ética como límite.

En síntesis, la manipulación del cigoto, entidad biológica comprendida desde el instante de la fecundación hasta el día séptimo antes de iniciar el proceso de implantación, tiene reparos ético-jurídicos muy confusos, lo cual exige un análisis interdisciplinario que indique y especifique las condiciones tanto biológicas como filosóficas que puedan asignar al cigoto categoría moral. Es

¹⁹ *Ibíd.* Pág 15.

²⁰ *Ibíd.* Pág 22.

²¹ *Ibíd.* Pág 23.

²² *Ibíd.* Pág 24.

²³ *Ibíd.* Pág 25.

decir, se requiere de un estudio que defina si el cigoto es un objeto de instrumentalización por la manipulación con fines eugenésicos, o de clonación; e incluso con fines terapéuticos como el diagnóstico pre-implantatorio, donde puede verse comprometido en términos estrictamente biológicos, el desarrollo del “sí mismo”, fundamento aun no estudiado por las ciencias humanas ni sociales. Además, hay advertencias de peligro²⁴ de que con la manipulación del genoma, hay creación de genes completamente nuevos, y ello augura la creación y transformación de organismos a voluntad²⁵ y los seres humanos son animales transformables²⁶ desde la biología; a menos que, se proponga una nueva discusión o debate en terrenos de la ética pero con los fundamentos epistémicos de la nueva biología, ya que el hombre es el animal-centro de la más codiciada experimentación.

Los cigotos son pasajeros, se convierten rápidamente en embriones, esto es para Wilmut, una manifestación de alerta, de crucialidad experimental medida en tiempo operativo; el cigoto es un bien preciado²⁷, si se fracasa en un intento de transformación genética, expresa, se ha perdido todo un cigoto²⁸, este sentir en Wilmut, es un sentir de un investigador, que investiga con células animales, a las que trata de “bien preciado”, pero es inevitable el desperdicio de

²⁴ *Ibíd.* Pág 30.

²⁵ *Ibíd.* Pág 27.

²⁶ *Ibíd.* Pág 27.

²⁷ *Ibíd.* Pág 60.

²⁸ *Ibíd.* Pág 39.

embriones²⁹, expresa con ello, un grado de ética instrumental con los animales y él, el padre de la clonación, rechaza con contundencia cualquier tipo de la manipulación con entidades humanas. Sin embargo, la suerte está echada y son las fuentes financieras las que tienen la palabra en ausencia de reglamentación contundente del estatus moral del cigoto, si se logra construir y sustentarse. Serán las herramientas epistémicas de los nuevos tribunales éticos y bióticos por emparejar la categoría moral del hombre con la del cigoto.

²⁹ *Ibíd.* Pág 55.

Trayectoria o Antecedentes de la Pregunta

*Así es como las cosas son en su forma primigenia;
pero las más confluyendo con las otras,
engendrándose tan sólo diversos en aspecto,
pues sólo se cambian por desdoblamiento.*

Empèdocles, l. 14

Idea de lo Informe, Idea de la Forma y Disolución de la Forma.

Estas tres ideas han estado presente en todas las épocas, no puede decirse cuál de ellas fue primero y donde realmente empieza una o la otra; sin embargo, se pueden tomar algunos datos históricos de los descubrimientos y fijar fechas de inicio y finalización de esas ideas. Tales, Pitágoras, ni Anaxágoras pudieron desprender su mirada del cosmos, aun cuando también comprendieron la existencia de lo micro, la esencia de las cosas. Sin embargo, por desconocer el microscopio, su análisis de la esencia, puede tomarse como

un ejercicio profundo de la disolución del cigoto; hasta tal punto que dos mil quinientos años después, lo tienen sentado en el banquillo de los “sin estatuto”. Hoy, se mira al cosmos y a lo micro para comprender el fenómeno humano total. Entre tanto para el fundador de la embriología, Aristóteles, el embrión se desarrolla a partir de una masa informe y surge de la sangre menstrual activada por el semen³⁰, para Aristóteles el semen daba forma y animación³¹.

En 1860, Mendel habla de “caracteres” o rasgos individuales o factores discretos de las plantas a lo que se llamará ADN, en 1869, Johann Friedrich Miescher descubre el ADN en células de pus, la llama “nucleína” y concluyó que era la causa de la fecundación; en 1889, Richard Altmann llama ácido nucleico a la nucleína de Miescher. Y, ya en los inicio del siglo XX los biólogos dudan de la constitución de los genes por DNA y se aventuran a proponer una constitución proteica para los genes, y es así como en 1940 y años siguientes Oswald Avery aseguran que el DNA es el constituyente de los genes; Alexander Todd y otros se proponen entonces la tarea de determinan los componentes básicos del ADN, los nucleótidos; el camino de indagación sigue al descubrimiento en 1953 de J. Watson y F. Crick del modelo tridimensional de doble hélice para el DNA, una nueva etapa para la biología con una nueva episteme: el DNA es proteína que construye proteína, algo que suena

³⁰ Moore, Keith L. y T. V. N. *Persand Embriología Clínica Octava edición*, Elsevier, España, 2008. Barcelona, España. p.2

³¹ . Gilbert, Scott F: *Biología del desarrollo*. Séptima edición, Editorial médica panamericana. 2005. Buenos Aires.p.6 (B del D)

paradójico e incomprensible para los teóricos de turno. Entre 1958 y 1960 ante el fracaso de producir plantas completas a partir de células callosas o tejido cicatrizante, le adicionan hormonas al proceso y de las callosidades de las plantas se produce toda una zanahoria entera, este descubrimiento es un ingrediente fundamental de la nueva episteme que permite concluir que los genes son el límite de la acción de los organismos³²; y de allí, puede inferirse que la variedad humana es infinita y está medida por el orden de las cuatro bases o nucleótidos: adenina, citosina, timina y guanina del DNA³³. Y, dentro de la episteme emergente se encuentra que el virus es solo un pedazo de ADN ambulante, con lo cual, en 1973, se da el mayor descubrimiento de la historia de la biotecnología, los virus se puede rociar con ADN y estos, pueden incorporar el ADN, nace así la transgénesis. Lo que permite transferir genes entre especies cercanas o distantes, ya no hay barreras entre las especies, un salto biológico de la fábula a la realidad.

La razón del carácter informe del cigoto es producto de una sociedad científica a-microscópica, el debate epigènesis-preformación comienza con Malpighi³⁴, la polémica de si los órganos del embrión son formados de novo (de cero) o están

³² Wilmutt, Ian; Campbell, Keith; Tudge Colin. *La segunda Creación*,. P.44

³³ Ibidem Pág. 46 Es importante anotar en aras a la claridad conceptual que el ADN no es una molécula sino la unión de muchas moleculares o macromoléculas, sin embargo los textos hacen referencia a él como molécula.

³⁴ Moore, Keith L. y T. V. N. *Persand Embriología Clínica Octava edición*, Elsevier, España, 2008. Barcelona, España. Marcelo Malpighi en 1675 pensó en un pollo in miniatura J. H. Van Arnheim y A. Van Leeuwenhock en 1677 fueron los primeros en observar un espermatozoide humano y pensaron tenía un humano en miniatura. pág.9 y ss.

presentes en miniatura³⁵, Leeuwenhoek descubre el espermatozoide en 1678 creyó que eran parásitos que vivían en el semen o espermatozoides o animales del esperma y creyó posteriormente que tenían un embrión preformado en 1685. Nicolás Hartsoeker, dibujó el homúnculo u hombre en miniatura dentro del espermatozoide.³⁶, de lo cual se puede sugerir que la primera idea de estatus a entidades biológicas microscópicas, puede estar conectada con la idea de homúnculo u hombre preformado en el espermatozoide de Nicolás Hartsoeker quien en 1694 al creer observar “animálculos” en el esperma humano, debido a la escasa resolución de los primeros microscopios, hace surgir la idea de la forma homúncular, desde la cual pudo haberse establecido una teoría de la moral sin complicaciones.

Sin embargo la especialización científica y el avance de la técnica, producen la crisis de la teoría moral fundamentada en la idea homúncular: la célula es informe, la magnitud homúncular se disolvió con el avance de la ciencia y el poder de resolución de los microscopios; Caspar Friedrich Wolff en 1759 refuta la teoría de la preformación y coloca las bases para la teoría de la epigènesis o del desarrollo, crecimiento y diferenciación de los organismos y Lázaro Spallanzani en 1775 termina la controversia de la preformación probando la necesidad de espermatozoide y ovulo para la fecundación (inseminó

³⁵ Gilbert, Scott F. *Biología del desarrollo*. Séptima edición, Editorial médica panamericana. 2005. Buenos Aires.p.6

³⁶ *Ibíd* .Pág.198

artificialmente perros). En 1818, E. S. Hilaire e I. S. Hilaire iniciaron la teratología o ciencia para desarrollar monstruos o quimeras³⁷ .

El poder del microscopio inicia la idea de núcleo celular, con la observación de Leeuwenhoeck se da inicio a la idea de hueco o "lumen" en la célula. Robert Brown demarca esta idea como "areola" y Matthias Scheleiden como "citoblasto" porque erróneamente consideró que era un constructor de células, al que hoy llamamos núcleo. Sin embargo, a pesar que se mostraba la micro-anatomía de la presencia del núcleo, esta idea en principio se tropezó con el paradigma propuesto por Robert Remak y Rudolf Virchow: "Omnis cellula e cellula", que sugería que toda célula provenía de otro célula pre-existente; pero ninguno de los debates daba luces para conocer la función del núcleo, estructura que daba idea a una teoría del núcleo como organizador.

Oscar Hertwig, hace progresar la idea de "lumen" de Leeuwenhoeck al concluir por primera vez que un individuo es producto de una célula nucleada, haciendo estudios sobre la fecundación con huevos de mar, en contravía con las teorías de Ernst Haeckel, quien sostenía la hipótesis de la repetición de la filogenia de la especie a partir de lo que denominó "monerula" , una especie de masa informe de moco primordial, esto le permitió concluir que el espermatozoide, es decir, su núcleo espermático; no era necesario para la fecundación. No

³⁷ Moore, Keith L. *Embriología Clínica*. y T. V. N. Persand Octava edición, Elsevier, España, 2008. Barcelona, España. p.9 y ss.

obstante, la idea de núcleo se correlacionó con lo orgánico con nuevas investigaciones independientes de Hertwig, Eduard Strasburger y August Weismann, que con el descubrimiento de la mitosis lograron proclamar el papel del núcleo como portador de la información genética y poseedor de estructuras no amorfas y completamente funcionales, como el nucléolo, los cuerpos enrollados de Cajal, los Géminis de los cuerpos enrollados, la asociación cariosómica polimórfica interfásica, los paraspeckles, los specles de ajuste o motas de empalme y toda una gran variedad de micro-estructuras sub-nucleares, que indican que el nucleoplasma no sólo no es informe, sino que posee unos sub-dominios funcionales altamente organizados.

Con esta nueva episteme se salta hacia la idea de la herencia cromosómica, un nuevo fundamento de idea orgánica a nivel micro celular, que postulará para las ciencias humanas y sociales los conceptos de individuo y de lo humano. Sin embargo, puede decirse que el fantasma de lo amorfo o de la idea lo informe se hace empírico con el término “protoplasma”, con el cual, se designa al citoplasma celular, en analogía con una especie de jalea carente de estructura útil para deslizarse al núcleo³⁸, término que aún afecta la asignación del estatus moral del cigoto, muy a pesar del descubrimiento de organelas, sus funcionalidades y el término más opuesto a informe, cito-esqueleto, que se ha comprobado su presencia en el citoplasma y en las organelas.

³⁸ Wilmutt, Iann; Campbell Keith; Colin La segunda creación de Dolly a la clonación humana Tudge. Pag. 80.

La enucleación, o extracción del material genético de una célula para ser trasplantado a otra, se inicia con : “Las ranas son la excepción“, la conclusión de los biólogos ante el éxito con ranas de enucleación celular, esta conclusión acabó con innumerables intentos fallidos de probar experimentalmente con muchos animales el traslado de núcleos celulares³⁹ Robert Briggs, Thomas King y más tarde John Gurdon, presentaron resultados exitosos al mostrar una rana adulta producto de la manipulación genética, al extraer el núcleo de una célula ovular de rana y sustituirla por una célula de embrión (también de rana) en proceso de desarrollo en 1950. Los biólogos de la década siguiente concluyeron que: algunos núcleos retenían la capacidad de dirigir el desarrollo de un organismo completo, en unos tiempos precisos; pero, después de ese tiempo, los núcleos perdían esa capacidad, la clonación pertenece al terreno de las fabulas, no es posible el traslado de material genético en ningún animal: las ranas son la excepción.

En contraste con esas conclusiones, el éxito de Briggs, King y Gurdon; derrumbaba los cimientos de la doctrina que hasta ese momento la ciencia profesaba: el DNA o material genético de cada célula solo codifica un tipo específico de célula, y, es incapaz de dirigir el desarrollo completo de un organismo no propio; es decir, el material genético de una célula A, solo puede dirigir el desarrollo de ella misma y no el de otra célula B. estos investigadores

³⁹ Pearl, Solomon; Eldra; Berg, Linda R Y Martin, Diana W. Biología, Quinta Edición, Mc. Graw – Hill Interamericana, 2007, p.2 y ss.

prueban lo contrario: el núcleo de un organismo puede dirigir el desarrollo de otro previamente enucleado.

Con los resultados anteriores, Ian Wilmut cultiva células de glándulas mamarias de una oveja de 6 años y produce en un laboratorio a la oveja Dolly, utilizando el DNA de células somáticas o corporales de una oveja adulta para crear otra oveja genéticamente semejante. A Dolly le siguen clonaciones de vacas, cerdos y otros mamíferos, pero la “creación” no llega hasta allí, continua en una combinación más sofisticada de las técnicas de clonación: Polly, el cordero que porta un gen humano; Genie, el cerdo (hembra) que secreta en su leche una proteína de coagulación humana: los animales transgénicos tienen su aparición, abandonan la mitología y ya cansados del Olimpo, reclaman un espacio terrenal y temporal en los siglos XX y XXI. Ello obliga a revisar los tratados de ética y fundamentos nómicos que desde Hipócrates y Aristóteles se encontraban vigentes por la presencia de una nueva fuerza instrumental y el tubo de ensayo. Los aspectos o formas ahora visibles por el microscopio obligaban a considerar la epigènesis y el desdoblamiento proteico como constructor de formas orgánicas y disolvente de otras.

*Se cuenta que un astrónomo,
un físico y un matemático
estaban de vacaciones en Escocia.
Asomados por la ventana de un tren,*

*vieron una oveja negra en la mitad de un campo.
“¡Que interesante”, observó el astrónomo,
“todas las ovejas en Escocia son negras!”
a esto respondió el físico:
“¡No, no! ¡Algunas ovejas escocesas son negras!”
El matemático miró al cielo como suplicando
y luego entonó:
“En Escocia hay por lo menos un campo
en el que hay por lo menos una oveja,
uno de cuyos lados por lo menos es negro⁴⁰”
Ian Stewart, conceptos de las matemáticas modernas.*

De la Claridad y del Análisis Conceptual

Desde la teoría de Kuhn se menciona el problema de la inconmensurabilidad, que consiste en reconocer que en el camino hacia el progreso de las ciencias, el lenguaje que se utiliza dentro de una misma ciencia para explicar un mismo fenómeno, es distinto. Es decir, el lenguaje A que se emplea para explicar el fenómeno F, lo que muestra f como fenómeno⁴¹, dentro de la misma ciencia (ejemplo: La física), cuando la ciencia “progresa”, F ya no puede ser explicado en términos de A, sino, en términos de un nuevo lenguaje: B. Ahora bien, si

⁴⁰ Simón Sing (*Ultimo Teorema de Fermat*, El último teorema de Fermat. Editorial Norma 2..10

⁴¹ Gilbert, Hottois / Anthropos Editorial *La física obliga a la naturaleza a mostrarse*. El paradigma bioético: una ética para la tecnología., reimpresión, 1999, (p. 25) Barcelona, España.

esto sucede dentro de una misma ciencia C, que observa en tiempo (inicial) al fenómeno F y luego lo observa en tiempo p (progreso) y se produce la inconmensurabilidad; entonces, qué grado de inconmensurabilidad alcanza el hecho de que campos disciplinares distintos, observen F; cuando el uno (las ciencias biológicas) ven en F un problema técnico – experimental y los otros (ciencias humanas y sociales) ven en F un problema axiológico – trascendental. Se vuelve problemático hacer converger en un mismo campo semántico a nociones como dignidad y citoplasma, o que unos campos cedan para aprehender los significados de otros. Por ejemplo, que el discurso socio-jurídico comprenda la descripción mitótica y meiótica; que la sociología, interprete la señalización proteica, el intercambio iónico y la presencia de lisosomas; o que la biología reconozca la posibilidad de responsabilidad de sus entes. Sin embargo, parece haber consenso en que la física, la matemática y la técnica tienen como fin último un carácter ontológico⁴².

De cualquier manera, la necesidad de claridad conceptual es un requerimiento taxativo de la filosofía, especialmente cuando ha de abordarse conceptos de campos semánticos diversos; Lucien Goldman, expresa con fuerza que es audaz empezar una obra filosófica con capítulos en parte empíricos y en parte

⁴² Navarro Cordón, Manuel y Rodríguez Ramón (compiladores) Heidegger la “esencia” de la técnica no es lo técnico, maquinal o instrumental, sino que su alcance tiene pretensiones ontológicas, es decir, función reveladora del ser. (p. 61)
Editorial Complutense, Fernández ciudad, Segunda edición 1997. “Heidegger o el final de la filosofía”..

sociológicos⁴³, ello produce una sensación de extrañeza al tratar de descifrar la manifestación del espíritu en el lenguaje electro-iónico o en el enzimático puro. En el mismo sentido, la reflexión sobre conceptos es relevante, la postulación de variantes significativas de conceptos, es en el fondo una tarea de toda racionalidad moral comunicativa⁴⁴.

Los Conceptos Biológicos.

Para una mejor comprensión del texto, y, según los acuerdos de mayor consenso, la vida intrauterina, estará dividida en tres etapas:

- a. Etapa cigótica: que comprende desde el momento de la fecundación o de contacto espermatozoide y ovulo que produce la activación de éste para que salga del estado de MII o meiosis de la segunda metafase, hasta más o menos el DIA sexto que llega desde las trompas de Falopio al útero para dar inicio al proceso implantatorio.

Wilmatt llama al embrión unicelular, cigoto. Del cual también expresa es el inicio de la vida, es el producto de la fecundación y que es pasajero porque se convierten rápidamente en embrión⁴⁵.

⁴³ Goldman, Lucien Cfr. Pág. 27

⁴⁴ Diccionario latinoamericano de filosofía, Juan Carlos Tealdi; p. 93

⁴⁵ Wilmatt, Iann, Keith Campbell, Colin Tudge *La segunda creación de Dolly a la clonación humana*,. Pag. 60, 26, 30, 38, 50, 70, 75, 89, 91, 96, 110, 111.

- b. Etapa embrionaria: que se inicia en el instante mismo de conexión entre el cigoto y el útero materno o proceso implantatorio (en condiciones normales); que continua con todo ese proceso implantatorio o de conexión, hasta la aparición de la línea primitiva, más o menos hacia el día 14.

- c. Etapa fetal: que va desde la aparición de la línea primitiva hasta el instante del nacimiento.

Para mayor claridad, la etapa cigótica, es no tisular; es decir; en el cigoto hay ausencia de tejidos en sentido propio. La etapa embrionaria, hay presencia de tejidos, y es lo que la caracteriza, pero, hay ausencia de órganos propiamente dichos. Y, finalmente, la etapa fetal, hay células, tejidos, órganos y sistemas (algunos muy incipientes al principio de la etapa).

Análisis de conceptos, problemas emergentes y más interrogantes

El primer obstáculo que se encuentra un filósofo al indagar sobre un problema o establecer un discurso, es el de facilitar la comprensión conceptual, que para este caso, consiste en establecer las consideraciones conceptuales que

posibiliten el asignar estatus moral a una entidad biológica, el cigoto, y con esto, el problema se hace aún más complejo ya que se produce no solo una evaporización conceptual, sino también, una inaprehensibilidad de las ideas por los multiconceptos o criterios nominales del hombre provenientes de un amplio número de disciplinas que intentan conocer este problema, que solapan y amenazan la institucionalidad⁴⁶ de la ontología y de la filosofía antropológica: sociología, ciencias políticas y jurídicas, psicología.

De allí que, lo primero por hacer para resolver esa dificultad, es establecer como en la física con el fenómeno de la polarización de la luz; una reducción del problema a un “mínimo categorial” que permita abarcar la multiconceptualidad, un plano de polarización conceptual. Porque, no es que simplemente se encuentran conceptos equívocos o ambiguos cuando se indaga por el problema del estatus moral del cigoto, no. Sino que, se tropieza seriamente con obstáculos conceptuales y epistémicos bastante oscuros en ese camino de indagación sobre lo que es el cigoto en sí, su *ontus-antropológico*, tanto como al revisar su estatus moral y su consideración de ser o no persona. De cualquier manera, y a pesar del esfuerzo, la superposición conceptual y sus nudos, estarán siempre presentes en las ideas filosóficas, por lo que Jaeger llama una falsificación de la historia por el afán igualador del positivismo de tratar las cosas ajenas mediante conceptos de estirpe europea y someter los

⁴⁶ De la Rosa García, Laura Niño *Historia de la Filosofía* de la idea de forma orgánica del hilemorfismo aristotélico a la microanatomía celular. Universidad Complutense de Madrid, Junio de 2005.

mundos ajenos a un sistema de conceptos inapropiados⁴⁷ que para el caso del cigoto, generan los siguientes reparos:

1. El problema de la validación de las emergencias funcionales de las estructuras biológicas o del organismo completo. Es decir, se desconocen las estructuras y la funcionalidad de las mismas, porque las que se quieren conocer son microscópicas o actúan a niveles cuánticos aun no conocidos. De ahí que, el problema mente-cuerpo planteado por Descartes o alma-cuerpo de Aristóteles, sigan sin resolverse y se encuentren en la línea problemática del estatus moral del cigoto:
2. El problema de la no existencia de un modelo matemático que permita medir la ontología-fenomenológica del ser cigótico con individuación⁴⁸, individualidad y con utilidad práctica-social.
3. El problema del tiempo como entidad física que afecta las entidades biológicas y como concepto que se le asigna línea de inicio y línea de fin, pero que en el cigoto el carácter continuo del tiempo epigenético o de desarrollo, no se correlaciona en el cálculo matemático porque éste es discontinuo por la probabilidad de aparición en la etapa cigótica de la gemelación, lo cual desvirtúa teóricamente la condición de individuo.

⁴⁷ Werner, Jaeger. *Paideia, los ideales de la cultura griega*. Versión Electrónica del Fondo de Cultura Económica de México, decimoquinta impresión, 2001. p. 10

⁴⁸ Jaeger, Werner. *Paideia, los ideales de la cultura griega*. Versión Electrónica del Fondo de Cultura Económica de México, decimoquinta impresión, 2001.

4. El problema del espacio (geometría de los cuerpos y geometría del espacio) las diferentes concepciones geométricas pre y post euclidianas del espacio, influyen en la teoría del hombre. El espacio ampular de la trompa de Falopio donde inicia el cigoto, no tiene la significación del espacio uterino donde se produce el proceso de implantación del embrión, porque para el embrión que se encuentra en el útero en estado implantatorio ya se le ha reconocido categoría moral plena, de acuerdo con algunos tribunales bioéticos.

5. El problema de las interacciones humanas (individuo-sociedad), por ser el hombre un ente biológico que actúa en entornos naturales y simbólicos, ordenado en un campo psicosocial (con estatus moral) y regido por un marco jurídico (sujeto o no derecho) por la institucionalización de reglas, códigos y convenciones que generan el concepto de persona.

Con lo anotado, puede establecerse que los problemas de estatus moral (de la teoría ética), están relacionados con leyes (de la teoría jurídica) y con el concepto de persona (de la teoría sociológica y psicológica).

Jaeger anota que la estructura de toda sociedad humana descansa en sus normas o leyes, tanto las escritas como las no escritas, y, son estas las que unen y ligan a sus miembros⁴⁹ luego puede decirse, que la esencia de la sociedad humana está en la construcción de reglas, son estas las que dan estructura a la sociedad y, la sociedad la constituyen los miembros que se juntan en torno a unos ideales, llamados ideales humanos, donde el más importante de todos se halla inmerso en el concepto de estatus moral y de la concepción de persona.

¿Dónde ubicar el estatus moral en el hombre como entidad biológica; y cuándo se da inicio a ese estatus, es decir, en qué tiempo de esa entidad biológica puede aparecer su realidad de tener atributo de estatus moral?

¿Quién autoriza y con qué argumentos la posibilidad de existencia del estatus moral?

¿Cómo se mide la idea del concepto de estatus moral pleno y no pleno?

¿Cómo correlacionar el concepto de persona con una entidad biológica?

Se ha de observar que los criterios de asignación de estatus son disimiles según las diferentes ciencias. Para el cigoto, tanto en la conciencia religiosa como la metafísica le atribuyen la categoría de estatus moral pleno, sin embargo, esos criterios de asignación de estatus se disuelven con los avances

⁴⁹ Jaeger, Werner. *Paideia, los ideales de la cultura griega*. Versión Electrónica del Fondo de Cultura Económica de México, decimoquinta impresión, 2001. Pág. 7 y ss.

de las ciencias. La sociología por su parte, lo establece post-nacimiento, por el uso del lenguaje como vehículo socializador humano; la psicología lo entiende desde la posibilidad de comprender al ser como persona por los estados de conciencia; mientras que la teoría jurídica lo va a comprender como sujeto de derecho, un ser capaz de responder por sus actos y su sentido de ser individual. Y, la antropología en la vertiente filosófica es la ciencia que mayor crisis presenta en la asignación del estatus moral del hombre, porque aún sigue interrogándose con la pregunta kantiana, qué es el hombre y su búsqueda consiste en encontrar un diferencial biológico que lo distancie de las demás especies.

*Si el ser no tuviera magnitud, ni siquiera sería ser*⁵⁰

Zenón

El Plano de Polarización Conceptual Propuesto

El plano propuesto en el que ha de reducirse los multiconceptos es: memoria sub-particular, ploidia, fecundación y cerebro-sinestesia; estas cuatro categorías se encuentran en el mismo plano para la explicación de la ontogenia del hombre tanto en lo neuménico como en lo fenoménico; y, al mismo tiempo, ese plano puede explicar la teoría de la phyque o de la memoria vigilante que categoriza al hombre como persona. Establecer este plano categorial tiene la ventaja de permitir abordar los conceptos de las diferentes ciencias que pretenden conocer del hombre y su condición de persona⁵¹; y además, facilita verificar la hipótesis de que toda referencia a estatus moral o estatus de

⁵⁰ Los Presocráticos Fondo de cultura económica de México, Octava reimpresión, 2002, México. Sustancia #101, p. 281

⁵¹ La multiconceptualidad proveniente de la sociología: humanismo, humanidad, persona; de la psicología: ser humano, persona, temperamento, carácter; de la biología: individuo, ser, ser viviente, ser sintiente y de la filosofía: Intereses, dolor, placer, conciencia, persona, identidad, hombre.

dignidad está vinculada de manera directa a una idea de forma biológica, que es la propuesta de conclusión de esta indagación. Es decir, que preguntar por el estatus moral del cigoto y por su ser como persona, es señalar o una morfología o una fisiología de ese ente biológico. Entonces, lo señalable se convierte en la magnitud biológica que mide la dignidad.

Si se sigue la misma línea explicativa, se comprenderá que hay una relación constructiva de las ideas del hombre que le hacen sujeto de la ontología-antropológica; si existe una magnitud, existe una idea de número(individuo), y, con ésta, es posible entender la idea de forma geométrica(organización morfológica del individuo), de la cual se parte para llegar a una idea de forma orgánica(imagen de antropos), idea fisiología(acción social del antropos) e idea pragmática(calificación de eficiente o deficiente de la acción del antropos). Desde aquí se puede observar que en la hipótesis planteada se argumenta que toda condición de estatus moral, está por necesidad vinculada con una noción de morfo-fisiología-pragmática de la que es fiel ejemplo la Ley del Tali3n en el c3digo de Hammurabi cuya juridicidad establecía la punicidad o castigo de acuerdo con la importancia del 3rgano biol3gico afectado: "ojo por ojo, diente por diente". Esta es una juridicidad de intercambio de 3rganos biol3gicos⁵² donde se presume que con ello se restaura el estado de dignidad de un querellante.

⁵² El estatus moral para este caso, hace referencia a un estado de dignidad de una entidad biol3gica; la 3tica, es aqu3, el comportamiento que debe tener el profesional en el cuidado de la dignidad reglamentada para las entidades biol3gicas.

Con lo anteriormente anotado, se puede constatar que todos los conceptos se pueden inscribir en las cuatro categorías del plano único propuesto. Con ello, el problema de la superposición de conceptos que conlleva a la aparición de “nudos conceptuales” de difícil desciframiento por los términos como dignidad, humanidad, individuo, sujeto de derecho, yo, persona y ser humano; al inscribirlos en el plano quedan conectados con estatus moral y son medibles desde el señalamiento de una entidad biológica.

“La unidad es el principio de todas las cosas”⁵³.

Filolao, Sobre la Naturaleza.

Y, la juridicidad, es el marco legal que valida el castigo para los que violan el estado de dignidad preestablecido para las entidades biológicas.

⁵³ Los presocráticos Fondo de cultura económica de México, Octava reimpresión, 2002, México. Sustancia #101, p. 301

Recolección de Algunos Trazos Conceptuales Dispersos para una Mínima Unidad del Cigoto.

La biología ha colocado trazos del cigoto en múltiples partes; luego, para cumplir la tarea propuesta hay que recoger esos trazos y diferenciarlos para colocarlos con cierta armonía formal. Si no hay una mínima recolección de trazos, entonces cada investigador y cada disciplina aplicara una teoría, no a la unidad del cigoto; sino al “trazo cigótico-disperso” que alcanza a percibir. Se requiere entonces para abordar el problema del estatus moral del cigoto, construir una teoría del cigoto desde lo que él es como entidad biológica real. Es inadmisibles establecer argumentos sobre estatus moral del cigoto; sin una episteme científico-rigurosa del mismo. Lo anterior se justifica porque en el lenguaje, no sólo en el cotidiano, sino en el biológico mismo, existen inconsistencias e imprecisiones con el uso de muchos términos que dificultan las conceptualizaciones.

El “recoger” los trazos del cigoto y formalizarlos o darle forma, permite a la filosofía fijar un mínimo de consenso del ocurrir biológico que le asigna estatus moral. Y, se hace necesario identificar ese ocurrir y medirlo porque sin ello, no

podría pisarse terrenos epistémicos rigurosos. ¿Pero es la filosofía la encargada de tal asignación? Hay que anotar que cuando las ciencias médico-biológicas avanzan en el estudio del cerebro, la filosofía desarrolla teorías morales sustentadas en ese conocimiento, que implica el estudio de los Yo⁵⁴; ahora con la teoría del genoma, intenta construir argumentos sobre la moral y la condición de persona; con el agravante de “embutir a fuerza bruta” unos conceptos propios de unas disciplinas en otras, ello le imprime mayor dificultad al problema.

Ahora bien, si se plantea que encontrar una entidad biológica matematizable, por la necesidad de medirla, permite un mayor consenso, entonces, el plano de categorización propuesto debe tener instancias que permitan la medición: memoria sub-particular, medible desde la física; fecundación, medible desde la embriología; ploidia, medible desde la teoría genética y cerebro, medible desde las neurociencias. Esta última no será expuesta en este trabajo porque en el cigoto no hay cerebro formado, sin embargo, se menciona porque hace parte del plano que en la consideración propuesta permita dar claridad al problema del estatus moral del hombre y del cigoto. Entonces, los conceptos relacionados con categoría moral que pueden inscribirse en el plano único propuesto son: en memoria sub-particular, los elementos o conceptos de alma, espíritu, individuación, self, dignidad; en fecundación, los conceptos de limpieza, pureza, individuo, ser, individuación, dignidad, yo, sujeto de derecho; en ploidia

⁵⁴ Popper Karl R.; Eccles John C. El yo y su cerebro Editorial Labor .Barcelona 1980. Pág.15

los elementos de individuo, individualidad, estirpe, linaje, temperamento, dignidad, ser y, en cerebro se contienen los conceptos de dolor, placer, conciencia, lenguaje, ser humano, humanismo, humanidad, persona, carácter, dignidad, yo, sujeto de derecho.

CAPÍTULO II

*{...} todas las lenguas, cuando hablan
en primera persona {y, en el fondo,
esta primera persona es la que le falta
a la vida animal y la priva radicalmente
de toda relación autobiográfica
con sigo misma}, deben pensar que Yo
{esa <<egoidad>>:diese Ichheit,
y es preferible traducir Ichheit
por <<egoidad>> que por <<Yo>>,
tal y como lo hace la traducción francesa,
pues no se trata de plantear un <<Yo>>,
mi <<Yo>>, el mío, aquí ahora,
sino de acceder por medio de la lengua
a lo que hace que mi <<Yo>>
sea un <<Yo>>, un ser-Y,
su egoidad en cuanto tal, un ser-ego universal,
su fenómeno del ser-ego en general,
es singular general aun cuando no lo expresen
con una palabra particular⁵⁵.*

El Animal Que Luego Estoy Si (Gui) Endo.

Derrida

⁵⁵ Derrida, Jacques *El Animal Que Luego Estoy Siguiendo*, El Animal que luego . Estoy siguiendo. Editorial Trotta, 2008 Madrid – España.

Del Concepto de Persona y otras Variantes para una Idea de La Conciencia Pre-Neural

De los conceptos polisémicos, los de persona, yo, si mismo y Self son quizá los que más dificultades presentan para ser aprehendidos, es así que desde Llinàs, se entiende que no hay un yo separable de la función cerebral, el yo es un estado funcional del cerebro y nada más⁵⁶, que presenta discontinuidades por las etapas de sueños y otros; y explica que la naturaleza y la generación discontinua de la conciencia es causada por el comportamiento eléctrico de las células nerviosas⁵⁷. Igualmente, su teoría del yo, no escapa a la idea de número ni de geometría y lo fundamenta en la idea de mapa temporal como geometría funcional de las relaciones entre neuronas. La mente, que es la magnitud para medir el yo, es para Llinàs un estado generado por una sociedad de neuronas o cerebro⁵⁸. El cerebro que indica racionalidad e inteligencia y es el diferenciador del hombre como ya lo expuso Filolao.

En el mismo sentido, Llinàs apunta que aún en los niveles más primitivos de la evolución, la subjetividad es la esencia constitutiva del sistema nervioso y que

⁵⁶ El cerebro y el mito del yo: el papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humano. Rodolfo R. Llinàs Grupo Editorial Norma, 2001, Colombia.

⁵⁷ *Ibíd.* Pág. 47

⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 81

la conciencia como sustrato de la subjetividad, no existe fuera del ámbito de la función del sistema nervioso o de su equivalente no biológico, si es que tal cosa existe⁵⁹. Lo que bien puede sugerirse por lo anotado es que hasta en las organizaciones u organismos más primitivos está la posibilidad de la presencia del sí mismo; explica también que los animales unicelulares se irritan y responden a estímulos (conductas dirigidas hacia metas), esto da la incómoda impresión que la irritabilidad y la subjetividad en un sentido muy primitivo, son propiedades pertenecientes a la células, a cada célula en particular. La subjetividad primitiva, es la base de la conciencia y de la subjetividad que expresa el sistema nervioso o el conjunto de circuito neurona⁶⁰. De aquí, se puede inferir que si la irritabilidad y la subjetividad son propiedades pertenecientes a la célula como lo anota Llinàs; entonces, el cigoto que es un organismo bi-celular que responde a estímulos no puede negársele la propiedad del sí mismo, de la subjetividad ni la del yo. Hay en él una conciencia pre-neural.

Por otra parte, la acción de la mente que constituye al yo es una sumatoria de experiencias celulares unificadas en un órgano llamado cerebro, pero como lo reconoce Llinàs, los organismos unicelulares tienen irritabilidad y subjetividad. En la mente el fenómeno de contemporalidad es conciencia, unidad perceptual⁶¹, sumatoria de conjunción espacial y temporal. En el cigoto existe

⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 131

⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 131

⁶¹ *Ibíd.* Pág. 140

una unidad perceptual que le permite la coherencia espacio-temporal; se traslada de las trompas de Falopio al útero y prepara su propia implantación; porque hay una realidad crucial y externa que sortea; y, ello es indicativo que existe un mecanismo concreto de coherencia temporo-espacial, que debe corresponder a la existencia de alguna unidad perceptual también concreta. Esta unidad en el adulto-humano, está definida por el sistema talámico – cortical que genera el yo⁶². En el nivel cigótico la unidad perceptual es pre-neuronal y genera el sí mismo como equivalente matemático del yo. El yo se produce por una unidad perceptual y solo se posee en una sola unidad o “sí mismo”⁶³, y el sí mismo es una invención semántica intrínseca del sistema nervioso central⁶⁴ o, se puede decir, que en el nivel cigótico es una invención de las organelas o de las conformaciones proteicas con unidades perceptuales que requieren coherencia espacio-temporal. No es separable el sí mismo ni de la bicelularidad primordial del cigoto, ni de ninguna de sus divisiones.

El concepto de persona en sus inicios estuvo vinculado o a una morfo-fisiología o a una fisio - patología; Hipócrates de Cos, cuatrocientos años antes de Cristo, estableció con la teoría de los cuatro “humores” corporales una teoría para definir “persona”, los humores como medida, donde la disfuncionalidad de estos humores “del cuerpo” eran traducidos como problemas de la personalidad e

⁶² Ibíd. Pág. 147

⁶³ Ibíd. Pág. 149

⁶⁴ Ibíd. Pág. 150

intuían estatus moral. Algo similar se anota en la *República* de Platón, quien observa la existencia de tres fuerzas de la personalidad: el intelecto, las emociones y la voluntad⁶⁵. Estas tres fuerzas van a dar origen a las ideas que circundan el concepto de persona: racionalidad, de intelecto; intereses, de emoción y, deliberación y responsabilidad de la idea de voluntad.

Para mostrar la polisemia del termino persona, se puede mencionar que en el siglo XIX, los desórdenes mentales se consideraban posesión demoniaca o “ajena”, algo tomaba “la persona” y la controlaba, ello dio lugar para que a los primeros médicos que trataban pacientes mentales se les llamara “alienistas”. Aquí se observa que el concepto de persona subyace a una morfo-fisiología disfuncional o fisiopatología. Igualmente, se asoció persona a mascara⁶⁶ y, a una idea de defensa del hombre contra el hombre⁶⁷. Además de los anteriores, se tiene el concepto de persona judeo-cristiano⁶⁸ que es opuesto al *prosòpon* de los griegos⁶⁹; y el de sujeto de derecho de la juridicidad romana⁷⁰.

⁶⁵ Eulogio, Leopoldo; Palacios, Rogelio; “*El concepto de persona*” et al. Ediciones Rialp, España, 1989. P.3

⁶⁶ Eulogio, Leopoldo; Palacios, Rogelio “*El concepto de persona*” et al. Ediciones Rialp, España, 1989.

El saber ocultar la vida interior o ponerse mascara hace al humano persona. p.42

⁶⁷ Ibidem Pag. 49 El hombre ante el miedo del hombre, enarbola el señuelo de su reciproca dignidad en el término persona.

⁶⁸ Villa Caparrós, Mariano Moreno *El hombre como persona.*, Editores, 2005, Madrid. El concepto de persona es una aportación del cristianismo, un acercamiento del hombre al misterio de la persona divina (p. 13)

⁶⁹ Ibidem Pag. 14-18 El *prosòpon* de los griegos designaba cualquier realidad concreta, silla, árbol u hombre (p. 18), objetivo, individual.

⁷⁰ Ibidem Pag. 14-18-19 y 30 u hombre (p. 18), objetivo, individual.

Para los juristas romanos la persona era un sujeto de derechos y deberes , libre y autóctono (sentido jurídico) propio de la “*civitas*”, ciudadano y no del bárbaro ni de esclavos definir al hombre como persona es aceptarlo como rostro y

La Voluntad

La voluntad se convertirá en un concepto gaseoso para definir persona, pero la voluntad como categoría clasificatoria de persona aparece vinculada con los conceptos de dolor, placer e intereses. Por ejemplo, en William James, la voluntad es una herramienta para mensurar o medir el contenido de la conciencia, contrario a Skinner, en donde el determinismo por la noción etológica del hombre, donde el hombre es solo un animal respondiente, anula la voluntad explicando que todo acto humano ya está determinado.

El Self como Sumatoria del Yo, el Sí Mismo y otras Variantes: Emergencia del Concepto de Conciencia Pre-Neuronal

La pretensión de querer amasar los conceptos de ciencias ajenas a la ontología –antropológica (conceptos de otras ciencias y sus ambiguas connotaciones) trae dificultades para la comprensión del concepto de persona como la aparición del self. El Self es algo más que el yo, más que la sumatoria de los factores que conforman la persona, el *self* mayor, no radica en la persona, sino que se difunde en todo el universo. Esto hace suponer la admisión de la existencia de una memoria pre-neuronal del universo que se corporiza en una entidad biológica, esto puede recordar la teoría de las Ideas de Platón, la idea del hombre como animal desmemoriado y su recuerdo como géometra. Ahora,

tal memoria del Self mayor debe ser responsable por lo menos del fenómeno de contemporaneidad que subsiste en la unidad perceptual del cigoto.

Freud, parte su análisis del concepto de persona desde un modelo biológico-neurofisiológico; reconoce la conciencia neuronal y atribuye las ideas morales a la agresión interiorizada, defiende los orígenes biológicos de la conciencia por las ideas de Brucke, quien sostiene que en el organismo solo prevalecen las fuerzas físicas y químicas⁷¹. En su modelo, no hay discontinuidades en la vida mental. Es decir, este pensamiento puede considerarse como una apuesta anticipada por la existencia de la conciencia pre-neuronal que subyace en la posible pre-conciencia cigótica, en donde la aparente discontinuidad se resuelve si se detecta la existencia de continuidad de la vida mental que defiende Freud.

Intereses, Placer y Dolor

Por otra parte, el concepto de pulsión, traducido erróneamente como instinto⁷², puede también explicar el concepto de intereses de una entidad biológica. Las pulsiones son presiones para actuar sin que medie una intención consciente, en la consecución de ciertos fines. Los componentes de la pulsión como la fuente,

⁷¹ Frager, Robert; Fadiman, James. *Teorías de la Personalidad* (6ª edición) Editorial Alfa y Omega. México 2.010.

⁷² *Ibíd.* Pág. 22

se encuentra en una parte o en la totalidad del cuerpo; el fin, que implica reducir necesidades y satisfacerlas; la intensidad, que es la medida de la cantidad de energía o fuerza utilizada en la pulsión y un objeto, que comprende cualquier cosa que satisface el deseo original⁷³. Para el cigoto hay una pulsión que le lleva al recorrido desde la trompa de Falopio al útero, y de allí, una muy fuerte pulsión que le indica la necesidad de implantarse, necesidad de un habitar, para garantizar la supervivencia. Y esto no es una metáfora, es una realidad de la biología resultado de la unidad perceptual que le indica contemporaneidad.

La búsqueda de la implantación del cigoto implica que ya tiene identidad; en la literatura psicoanalítica el “ello” protege al yo, reduce la tensión, incrementa el placer y minimiza el dolor a través de los actos reflejos (reacciones automáticas como estornudar o parpadear)⁷⁴; la búsqueda de la implantación es el proceso más crucial del cigoto; reduce la tensión. No puede en el cigoto representar cosa distinta, luego, es una entidad con sentido de autoprotección.

⁷³ *Ibíd.* Pág. 22

⁷⁴ *Ibíd.* Pág. 24

Individuación, Individualidad e Individuo

El individualismo surge en el momento en que el hombre se convierte en autor de sus propias descripciones⁷⁵, cuando el hombre describe, intuye diferencias, y una de ellas, la establece Sloterdijk con “el nacimiento” que lo describe como el punto en el que se dan cita la filosofía de la existencia, el psicoanálisis y la historia de la cultura más marginal⁷⁶. Es difícil encontrar una mejor manera de describir esa convergencia de ontología, psicología y sociología, los tres elementos que producen el fenómeno de individuo, individuación e individualidad.

Pero, deja un interrogante, ¿es el nacimiento la salida del útero? , o ¿puede entenderse la cigocidad como nacimiento?

El problema más serio que obstaculiza la asignación de estatus moral del cigoto consiste en definir su individuación, su individualidad y su condición de individuo. El concepto de individuación parte de Jung, quien lo designa como un proceso de desarrollo personal para establecer la conexión entre el yo y el self. El yo como centro de la conciencia y el self, centro de la psique; ambas

⁷⁵ Sloterdijk ,Peter ;*Experimentos con uno mismo.*, España, 2013 Editorial Pre – Textos. Pag. 32

⁷⁶ *Ibíd.* Pág. 83

abarcan el consciente y el inconsciente; ambos son aspectos de un solo sistema que debe integrarse como uno en Jung⁷⁷ (de la P, p.57) luego entonces, en correspondencia con los argumentos de Jung, se puede decir que la individuación como proceso integrador de la psique total, no puede dejar por fuera la psique o como ello deba llamarse a la memoria del cigoto, y ésta, al ser innegable, es indicador de que en el cigoto en cualquiera de sus etapas hay individuación. Ya que con los argumentos de Jung puede extrapolarse la necesidad del inconsciente por buscar una manifestación exterior (el recorrido cigótico y los cambios posicionales) y el experimentar que presenta toda entidad biológica de su propio ser; en todo momento y no importando sus metamorfosis, como totalidad.⁷⁸ Es decir, todo ser se siente completo, no importando el tiempo y la forma de desarrollo epigenético por el que esté atravesando y su “psique” tiene una historia, que Jung identifica como percepciones di-simbólicas⁷⁹. Para el caso del cigoto, la historia de su psyche no empieza con la aparición de la línea primitiva o del tubo neural, sino que es anterior a estas; es el producto de una conciencia pre-neural.

La individuación en Jung es un proceso que responde a una dinámica del desarrollo hacia la plenitud. El fin de la individuación es la unión del consciente y el inconsciente⁸⁰.

⁷⁷ Frager, Robert; Fadiman, James; *Teorías de la Personalidad* (6ª edi.) Editoria Alfa y Omega. Mexico 2.010. P. 57

⁷⁸ Ibid. Pág.57.

⁷⁹ Ibid. Pág.65.

⁸⁰ Ibid. Pág.86.

Memoria pre-neural e Inconsciente Colectivo

La memoria humana posee unos atributos que las neurociencias, aun cuando falta mucho por explicar, ya han explicitado abundantemente. El inconsciente colectivo es esa especie de memoria que contiene materiales de los antepasados pre humanos y animales. El hombre hereda las imágenes de su pasado ancestral. Son las imágenes primordiales de las energías instintivas del inconsciente colectivo⁸¹, esto también es posible aceptado la hipótesis de la existencia de memoria sub-particular para el hombre y que pueden indagarse con la disección del gen y de otras estructuras u organelas cigòticas.

Persona y otras variantes

En Jung, el Yo tiene contenidos conscientes por la experiencia, pero viene del inconsciente y no tiene elementos inconscientes. La Persona es una apariencia que ofrecemos al mundo, es lo fenoménico, en el papel social: imagen, lo que representa el símbolo de estatus. Y, la Sombra son los deseos, contrarios a las normas e idea social. Por otra parte, en el análisis de la

⁸¹ Ibid. Pág.66.

persona en Jung, si se retira la máscara, se encuentra no el ser individual sino el colectivo; es decir, la persona funciona como máscara para la psique colectiva y no tiene nada de real porque solo representa un compromiso entre el individuo y la sociedad⁸². De aquí puede decirse que esta teorización da fuerza a la idea de persona como sujeto jurídico.

La personalidad en Skinner, es un conjunto de conductas mediadas por la experiencia y conformación genética, no valida las ficciones explicativas como la libertad, el hombre autónomo, la dignidad y la creatividad⁸³, en el mismo sentido, Skinner, considera que la única diferencia entre el comportamiento de la rata y el del hombre (aparte de las enormes diferencias de complejidad) es la conducta verbal⁸⁴, con lo cual apoya el modelo propicio para una comunidad lingüística que conjura la conducta de una sociedad deliberadora⁸⁵, lo cual implica que las entidades biológicas requieren del transcurrir epigenético del tiempo que les facilita la conducta verbal.

La epigènesis es un término desde el que se puede comprender el desarrollo de las entidades biológicas, el hombre es epigenético, su desarrollo se da por etapas. Con este modelo epigenético de Erickson o de etapas secuenciales de

⁸² Ibid. Pág.82.

⁸³ Ibid. Pág.250.

⁸⁴ Ibid. Pág.251.

⁸⁵ Ibid. Pág.259.

desarrollo; surge la primera teoría psicológica del ciclo vital humano⁸⁶, que sustenta que los aparatos y sistemas orgánicos tienen su propio momento de crecimiento y de desarrollo. Erickson explica el principio epigenético como un plan del que por el crecimiento surgen las partes y la función de las mismas en tiempos “t” definidos. Esto en términos del cigoto, implica que solo con el tiempo definido por las ficciones sociales, surgirá un estado funcional de manera epigenética que le permita la asignación de estatus moral y de estatus moral pleno.

El ser corpóreo, la necesidad de explicar esa corporeidad en términos de conciencia-inconciencia y reconocimiento social, son obstáculos para la asignación de estatus moral del cigoto. Por ejemplo, en James, el self biológico es físico-corporal, constituido por composición hereditaria, características físicas, procesos fisiológicos. Y actúa como vehículo que transporta físicamente desde el nacimiento hasta la muerte⁸⁷, y el self social del hombre es el reconocimiento que obtiene de sus semejantes. Es decir, hay una negación total del self biológico para el cigoto, porque la idea de nacimiento se comprende como salida del útero; y con ello, una negación de la epigènesis del hombre y del considerar que la vida intrauterina está desprendida de toda acción social. Sin embargo, James defiende el continuo de la conciencia cósmica y la experiencia trascendental que Wilber reconocerá como incompleta

⁸⁶ Ibid. Pág.177-178.

⁸⁷ Ibid. Pág.206-207.

porque el movimiento del subconsciente a la conciencia es solo la mitad de la historia de la evolución de la conciencia⁸⁸. Por lo menos, aquí puede develarse una preocupación por el análisis de lo que se ha llamado conciencia pre-neural, en sentido memòrico intrauterino. James, entiende la conciencia como flujo continuo, por ejemplo, dice: “cuando usted despierta, nunca se pregunta quién es el que se despierta. No corre al espejo a verificar si es usted. No hace falta que lo convenzan de que la conciencia con la que despertó es la misma que se llevó a dormir”⁸⁹. La indagación por la categoría moral del cigoto encierra la dificultad de convencer al hombre de que cigoto y hombre son lo mismo porque comparten la continuidad memòrica contenida en la conciencia pre neuronal y la conciencia neuronal de la continuidad corpórea epigenética.

Un concepto de persona que mueve los argumentos conocidos: la persona no existe

El yo o persona no es una impresión, explica Hume, sino aquello a lo que se supone que todas las impresiones e ideas hacen referencia. Y, además sostiene que si alguna impresión da lugar a la idea del yo, esa idea debe ser continua e invariable, la misma a lo largo de todo el curso de la vida, porque el yo, se supone existe de esa manera. Pero no hay impresión constante e

⁸⁸ Ibid. Pág.370.

⁸⁹ Ibid. Pág.209.

invariable. Luego no hay tal idea del yo⁹⁰. La identidad del yo o persona⁹¹ o mismidad o ser pensante o de substancia⁹², puede comprenderse como un producto de la composición de percepciones, son las percepciones las que forman el yo⁹³ (p. 94). Entonces, si tal idea del yo existe, entonces no podrá negarse tal asignación al cigoto ni al más senecto de los hombres, porque esos son los extremos del transcurrir epigenético de la vida del hombre.

Un ejercicio propuesto por Hume, supone la mente reducida a un nivel más bajo que el de una ostra y que se tenga solo una percepción: sed o hambre. ¿Hay algo distinto a la sola percepción? ¿Se tiene noción de yo o substancia? Si no es así, la adición de otras percepciones nunca podrá añadir nada más a tal noción⁹⁴. De aquí, se puede deducir, si hay noción de yo en un adulto, también debe existir la misma noción para el cigoto. De lo contrario, la negación debe ser para todas las etapas del hombre que constituyen su ciclo de vida. Solo si se admite que existe más allá de los genes, quizá contenidos en ellos mismos, una memoria o conciencia pre-neural., que explica la constancia y la invariabilidad de la mismidad.

⁹⁰ Esencial, Hume , Editorial Montesinos, España, 2008

⁹¹ *Ibíd.* Pág. 92

⁹² *Ibíd.* Pág. 93

⁹³ *Ibíd.* Pág. 94

⁹⁴ *Ibíd.* Pág. 94

CAPÍTULO III

El Número y el Carácter Entitativo desde la Geometría

La vida, príncipe León, bien podría compararse con estos juegos públicos, pues entre la enorme muchedumbre aquí reunida algunos vienen traídos por la adquisición de ganancias, otros, guiados por la esperanza y la ambición de fama y gloria. Pero entre ellos hay unos pocos que han venido a observar y a entender todo lo que allí sucede. Lo mismo ocurre en la vida. A algunos los influye el amor a la riqueza, mientras que otros son guiados ciegamente por el loco anhelo de poder y dominación; pero el mejor hombre se entrega a descubrir el significado y propósito de la vida misma. El busca develar los secretos de la naturaleza. Este es quien yo llamo filósofo, pues aunque ningún hombre es completamente sabio en todos los aspectos, él puede amar la sabiduría en tanto clave de los secretos de la naturaleza.

Pitágoras

Si se parte de que el número en Pitágoras y en Platón constituye una esencia para explicar el cosmos y la armonía, entonces, se puede comprender que la geometría desde aquí, es el primer esfuerzo por construir una ontología de la

magnitud, de lo medible, no hermenéutica, aun cuando si teleológica. Se puede decir, que la ontología surge del análisis geométrico, en tanto que la antropología surge de una ontología conexas a la idea de forma; visible en el antropos⁹⁵ :

“Lo que ha comenzado a ser es necesariamente corporal, visible y tangible”.

Que se constituyen en los elementos críticos de una ontología de lo visible, que con “*Los elementos*” de Euclides y con las ideas platónicas de forma, del géometra desmemoriado, la geometría onto-antropológica va a alcanzar cierto estatus, que los modernos intentarán disolver con los avances de la física y de las matemáticas: matemáticas no euclidianas, teoría de la generatriz de las funciones, teoría de la relatividad, teoría del caos, teoría de los fractales, teoría de las estructuras disipativas. Sin embargo, Pitágoras, Euclides y Platón a la luz de la realidad siguen vigentes y el número ha alcanzado su más alto linaje en el concepto de magnitud, de lo medible, en la física y en las matemáticas modernas, a tal punto que no es posible identificar el carácter entitativo de un ser sin definir la magnitud que le hace ser lo que es. ¿Qué hace al cigoto ser lo que es y que magnitud le confiere la condición de persona?

⁹⁵ El Timeo De Platon, Tomo IV. Platón, Obras completas, Edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872. p.167.

De aquí puede sugerirse que el pensamiento platónico sigue arrastrando con su idea de forma visible y tangible, la idea de función y la idea de número, a la ontología y a la antropología. Y, se adosan las últimas dos ideas: estatus moral y persona para las entidades biológicas que en el transcurso de unidades de tiempo aparecen metamorfoseadas.

Si con el pensamiento geométrico se validan ciertos fundamentos ontológicos, como se muestra en el Timeo de Platón:

Dios tomó, entre los triángulos, aquellos, que siendo primitivos, regulares y lisos, fuesen capaces de producir lo más exactamente el fuego, el agua, el aire y la tierra; los separó de los géneros á que pertenecían; mezcló en debida proporción los unos con los otros; y preparando así la semilla universal de la especie mortal, formó la médula. En seguida plantó en la médula y unió á ella todos los géneros de almas, y como debía recibir diferentes formas y diferentes figuras, la dividió desde esta primera operación, en estas mismas formas. Una parte debía, como un campo fértil, encerrar la semilla divina; la redondeó por todas partes, y dio á esta porción de la médula el nombre de encéfalo...⁹⁶

La indagación por la pregunta del estatus moral del cigoto, debe necesariamente partir de los fundamentos geométricos que constituyen su ontología, el paso de la ontología hacia la antropología y desde aquí hacia la teoría jurídica que establece las condición de persona como sujeto de derecho.

*A menudo digo que cuando aquello
de lo que se habla se puede medir
y expresar en números,
se sabe algo acerca de eso;
pero cuando no puede expresarse en números,
el conocimiento es precario e insatisfactorio....
Lord Kelvin.*

⁹⁶ El Timeo De Platon, Tomo IV. Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid Pag. 235

El Carácter Entitativo y la idea de Estatus: la Búsqueda de una Magnitud para la Dignidad

El hombre protagórico, el filósofo y el científico, medida de todas las cosas, no ha conseguido para sí mismo una medida, “una sustancia elegida”, “un elemento patrón”; ni gnoseológico, ni matemático para auto-definirse como hombre en sentido pleno. Sin embargo, ha logrado algunas aproximaciones conceptuales Y empíricas, que se remontan al pensamiento presocrático con Tales de Mileto, Anaxágoras, Heráclito, Empédocles, Parménides, Demócrito y Leucipo, no obstante, sus formas de medir son insuficientes o dejan vacíos conceptuales muy difíciles de llenar; ejemplo: desde la ontología, su medida es el ser, pero, éste es un concepto vago que requiere elementos más concretos. Sin embargo, no ha podido desprenderse del legado platónico del ser-corpóreo,⁹⁷, es decir, de una ontología –corpórea u ontología morfologista. Para Platón, no existe ontología sin morfología, ni morfología sin geometría. Por otra parte, desde las perspectivas teológicas el medidor es el alma, que es aún más problemática para establecer. Para la sociología es la interacción con el lenguaje y para las ciencias jurídicas es un acto de la fisiología, que lo incluye como sujeto de derecho. Pero, éstas y muchas otras soluciones, carecen de

⁹⁷ El Timeo de Platón, Tomo IV. Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872. p.167.

elementos argumentativos con suficiente rigurosidad epistémica para establecer sobre ellas unos mínimos consensos.

Debido a la no existencia de un patrón de medida para el hombre, el hombre mide desde la filosofía con las ideas, y quizá la pretensión más audaz del hombre, es medir con las ideas de la forma, de la función y del número; herencias platónica, hipocrática y pitagórica, que toma en cuenta Aristóteles para establecer un primer diferencial que sustenta que una cosa son los principios rectores de la naturaleza y otra bien distinta los principios organizadores de los cuerpos naturales⁹⁸ ; de tal suerte que en estos tiempos modernos el cigoto no escapa de la pretensión de ser medido con las ideas de forma, función y número para definir su estatus. La idea de estatus moral del cigoto, por los inconvenientes del conocimiento empírico de su forma no visible sin instrumentos y la dificultad de matematizarlo, se le llega a considerar un amorfo, un deficitario orgánico y un restringido funcional. El problema se constituye por la pretendida disociación entre las observaciones del mundo fenoménico y del mundo neuménico (de las esencias), la desarticulación de la faz fenoménica y esencial del objeto⁹⁹, que termina generando diversas perspectivas ontológicas y antropológicas que se resisten a ser unificadas.

⁹⁸ De la Rosa García, Laura Niño *Historia de la filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico a la micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005. Pag. 102

⁹⁹ De la Rosa García, Laura Niño; *Historia de la filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005. PAg. 100

Las ideas físico-geométricas van a constituir el primordium de la idea de estatus moral del hombre avalado por la idea de órganos privilegiados¹⁰⁰, y con esas mismas ideas, Platón en el Timeo establece el concepto de sensibilidad y del pensar¹⁰¹ como diferenciadores del hombre desde donde se pueden establecer categorías morales. Aquí se puede observar que la idea de sensaciones con las que hoy se pretende medir al cigoto: dolor, placer e intereses, le subyace la idea de la presencia de un órgano del sentir relacionado con sistema nervioso. Y, algo bien interesante es que Platón parece establecer una forma de epigènesis biológica y ontológica con la ley fatal o ley de la degradación del hombre, que ante su incumplimiento moral, su alma degrada de hombre a mujer y de aquí a animal. También expone Platón la idea de “órgano del tiempo”¹⁰²; y la de órgano viril, susceptibles de estatus, por la cantidad de alma distribuida¹⁰³. Linneo también se convencerá de realizar la clasificación taxonómica en perspectiva de lo viril o reproducción¹⁰⁴ La ley distributiva de las almas se causa de manera inversa con la cantidad de parte orgánica, o carne; de aquí es fácil entender la ley moral del cuerpo como

¹⁰⁰ Ibídem 100 y ss Colocaron los intestinos formando circunvoluciones, temerosos de que si pasaba el alimento con excesiva rapidez, el cuerpo experimentaría demasiado pronto la necesidad de un nuevo alimento; y esta insaciable avidez y esta glotonería habrían hecho á nuestra especie incapaz para la filosofía, extraña á las musas é indócil con relación á la parte divina de nosotros mismos

¹⁰¹ Ibídem Pág. 236 Fundados en esto, formaron la cabeza de un hueso delgado; y como no tenía que doblarse, no le dieron ni carne ni nervios. De aquí nace, que ninguna parte del cuerpo humano es más débil que la cabeza, pero ninguna es tampoco más apta para las sensaciones y para el pensamiento Pág.236.

¹⁰² Ibídem Pág. 186Las almas, colocadas en aquel órgano del tiempo que más conviene á su naturaleza y siendo la naturaleza humana doble, el sexo, que más tarde se llamará viril, será la parte más noble de aquella Pág. 186.

¹⁰³ Ibídem Pág. 237 Dios rodeó los huesos y la médula con los nervios y con la carne, ligando con los nervios las diferentes partes del cuerpo, y cubriéndolas todas con la carne. Los huesos, que contenían más alma, recibieron una capa más delgada de carne; los que contenían menos alma, recibieron una capa más espesa. Pág. 237

¹⁰⁴ Ibídem pág.76

pecado porque es carne, idea que se percibirá en la concepción de hombre judeo-cristiano.

Ley Fatal como Medida Moral.

La última metamorfosis de la materia camino hacia la constitución del hombre, está demarcada en orden inverso al evolucionismo darwiniano en el Timeo platónico con el “primer nacimiento”¹⁰⁵, que bien podía compararse con el primer micro-organismo vivo de la teoría evolucionista darwiniana de no ser porque en Platón el primer organismo es el hombre mismo acosado por una “ley fatal”, el alma que se une a un cuerpo, y se puede observar que ley fatal platónica, es una especie de medida moral, que por incumplimiento del hombre genera la mujer ¹⁰⁶ y los demás seres vivos-animales. Es decir la llamada ley fatal de Platón, es una ley moral, es el elemento o sustancia elegida por Platón para constituir su ontología que más que morfologista, es fisiologista, porque tiene prevalencia la función sobre la forma; es la marca que hace posible las continuidades metamórficas en unidades imprecisas de tiempo.

¹⁰⁵ De Azcárate, Patricio; El Timeo De Platón, Tomo IV. Platón, Obras completas, Edición de, tomo 6, Madrid 1872. p.183-184.

¹⁰⁶ El Timeo De Platón, Tomo IV. Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872. p.184.

Lo anterior puede indicar que si la ley fatal requiere de tiempo, la ley moral no puede estar exenta de tal condición, porque es la misma ley. He aquí el problema de la idea de hombre y de persona que se adosan a una entidad biológica medida en estructuras morfológicas claramente diferenciadas (hombre, mujer, animal.) con unidades de tiempo sujetas a unidades de moral, herencia de la cual no será fácil desprenderse. Ya que en términos platónicos se sustenta la idea con el concepto de almas colocadas en órganos del tiempo¹⁰⁷, la idea de estructuras nobles y de estructuras divinas, subordinadas a una fisiología, como la idea de virilidad (sexo) que para Platón es la parte más noble de la naturaleza humana¹⁰⁸ y la cabeza como la parte más divina¹⁰⁹.

Sin embargo, la idea platónica de nobleza en la virilidad, parece ser el punto concreto hoy sirve de rescate de lo humano, el sentido de conciencia incipiente del animal desmemoriado, el hombre, que comprende que la búsqueda del hombre debe iniciarse con el encuentro de las células gaméticas dimórficas: ovulo y espermatozoide, que en conjunto producen una entidad biológica llamada "cigoto". De allí que el cigoto, "rara palabra", está firmemente intuido en el proceso de atractividad de dos entidades dimórficas o gametos humanos. Desde él, puede empezar a rastrearse la última metamorfosis de la materia, el último estallido de los esquemas de la materia viva; que origina el ser del hombre, una metamorfosis de dos células que se encuentran porque

¹⁰⁷ Ibíd. Pág.184

¹⁰⁸ Ibíd. Pág.186

¹⁰⁹ Ibíd. Pág.187

mutuamente se han buscado, donde co-existen azar y determinación. Lo cual obliga a iniciar un estudio de todo lo que sucede, en sentido pitagórico, y siguiendo la sugerencia de Xavier Bichat, un teórico de la teoría tisular, con relación al estudio de la función de los órganos, pero extrapolado a la función de las organelas en el cigoto del hombre, “tenemos que “descomponerlo”, pues sólo si “lo analizamos con rigor podemos conocer “su estructura íntima”¹¹⁰; porque es el paso obligado para la comprensión del problema del cigoto y su estatus moral: su morfología y su dignidad. Con herramientas matemáticas como el teorema de estricción de Arquímedes, Eudoxo y Gauss, que permita establecer el análisis de cálculos de los límites y acotamientos mayorante y minorante del estatus moral de las entidades biológicas que se hacen a tuestas con cotas mayorante y minorante confusas, como: la fecundación, la ploidad, la implantación, la aparición de la línea primitiva, la aparición de la placa neural, la conformación del cerebro, el nacimiento, la viabilidad o el uso del lenguaje.

Reconocer la magnitud de la dignidad o medir la aparición de estatus moral es en cierta forma argumentar una teoría moral con un modelo físico-matemático conexo a una idea de forma orgánica que hay que desprender del pensamiento inercial de lo visible-tangible platónico para acceder al análisis de los entes biológicos llamados “informes” o sin forma o incompletos como el cigoto y sus organelas u órganos microscópicos. Medir el estatus moral del

¹¹⁰ De la Rosa, García Laura Niño; *Historia de la Filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005. PAg. 110.

cigoto, resulta entonces ser un ejercicio conjunto de taxonomistas, cronólogos, topólogos, filósofos y físicos competentes para medir los estados de perturbación de la materia que hacen emerger la condición de persona en un ente biológico, su última metamorfosis. Esto, epistemológicamente no es otra cosa que la búsqueda geométrico-biológica de la magnitud de la dignidad, en tanto validación protagónica de la necesidad de medir, que alcanza un punto alto con los Protágoras de la modernidad, Lord Kelvin y William P. Montague, éste último conjuro: “Una de las reglas de la ciencia es que una cosa físicamente indescubrible es algo que no existe... De acuerdo con la nueva física, lo que no se puede medir no existe”. Este conjuro termina disolviendo las morfologías en los niveles microscópicos e incrementando la crisis para la asignación de categorías morales para entidades que como el cigoto hizo indescubrible el homúnculo espermático, ello obligaba a hablar de la materia y sus metamorfosis.

*...Bendita seas, peligrosa Materia...
poderosa Materia, evolución irresistible,
realidad siempre naciente,*

tú que haces estallar en cada momento
nuestros esquemas y nos obligas
a buscar cada vez más lejos la verdad.
...universal Materia, duración sin límites,
éter sin orillas, triple abismo de las estrellas,
de los átomos y de las generaciones, tú que desbordas y disuelves
nuestras estrechas medidas ...Materia mortal, tú que,
disociándote un día en nosotros,
nos introducirás, por fuerza,
en el corazón mismo de lo que es.
Sin ti, Materia, sin tus ataques, sin tus arranques,
viviríamos inertes, estancados, pueriles,
ignorantes de nosotros mismo...Materia...
te saludo, no como te describen,
reducida o desfigurada, los pontífices de la ciencia
y los predicadores de la virtud, un amasijo,
dicen de fuerzas brutales o de bajos apetitos,
sino como te me apareces hoy,
en tu totalidad y tu verdad.
Te saludo, inagotable capacidad de ser
y de transformación en donde germina
y crece la sustancia elegida.
Te saludo, potencia universal de acercamiento
y de unión mediante la cual se entrelaza
la muchedumbre de las mónadas y
en la que todas convergen...
Arrebátanos, oh, Materia, allá arriba,
mediante el esfuerzo, la separación y la muerte;
arrebátame allí en donde al fin sea posible
abrazar castamente al Universo.

Teilhard de Chardin

Disolución de las Morfologías

Quizá, la solución está en encontrar una medida o una “mónada” como la substancia simple y sin partes de Leibniz o por el contrario un aggregatum o sustancia compuesta¹¹¹; pero, desde la física y susceptible de ser matematizada. Desde allí, será posible establecer unos criterios que den cuenta de qué hace del hombre, el ser hombre; comprendido en sentido ontológico de las investigaciones de los physiologi presocráticos: “lo que es”. Por lo cual se sugiere que las tendencias argumentativas indican que el hombre es un ser que hecho de materia, alcanza en un tiempo “t”, aún no definido su carácter de hombre pleno, como si hubiese un momento en que la materia por su “evolución irresistible” que se conjuga con en el tiempo, alcanza un grado “D” de desarrollo en el cual da a la materia que conforma al hombre el carácter de estatus, le da la forma, la organización plena y el aparecer de una fisiología completa; contenida explícita o implícitamente en la idea filosófica de forma, número y funcionalidad; lo cual indica que la materia por un “arranque” especial y único de transformación realiza un proceso que podría denominarse última metamorfosis de la materia, el último paso que nomina al hombre.

Entendiendo entonces, que se puede decir que para llegar al hombre con estatus, se requiere de una forma, una transformación organizada de la materia:

¹¹¹ Leibniz ,Gottfried; La Monadología 1713-1715 , Edición electrónica de www.philosophia.cl
Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Pág. 1

la forma, el intellectus ectypus , la necesidad de constituir una imagen¹¹² (HFO, p.105) que para Kant, conduce a suponer la existencia de una imagen trascendental o intellectus archetypus. De tal manera que, en la representación del todo, actúa lo teleológico, no en el todo, sino en la imagen, que actúa como causa: el fin, entonces, no hace referencia a la entidad, sino, a la representación¹¹³ entitativa. Luego, es la forma o la idea de la forma la que da el estatus. Pero en la idea de forma, la idea de tiempo se vuelve problemática, porque aparece el factum del desarrollo que se resiste a la reducción mecánica¹¹⁴. ya que, en el ámbito de la diferencia interorgánica el tiempo puede constituir el sustrato para el despliegue de las formas¹¹⁵, con el nombre biológico de desarrollo de formas, que podrán ser algunas visibles en su transcurrir, sin embargo, para el estudio de la forma orgánica, en especial, para las formas antropológicas, la teoría celular disuelve por completo las morfologías¹¹⁶, que se observan en la figura humana porque la teoría homúncular ha fracasado y ha dado paso a la idea de ADN.

Pero, esta aparente disolución de las morfologías en niveles celulares, corresponde a cambios en la forma de la materia, en la cual, se dan tres tipos de cambios o metamorfosis: la primera, que consiste en el paso de lo inerte a lo animado, la forma ; la segunda, que consiste en la conjugación de la materia

¹¹² De la Rosa Niño, García Laura; *Historia de la Filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005. Pàg. 105

¹¹³ *Ibíd.* Pág. 105.

¹¹⁴ *Ibíd.* Pág. 118

¹¹⁵ *Ibíd.* Pág. 168

¹¹⁶ *Ibíd.* Pág. 168

en dos células dimórficas que contienen por matemática los genes humanos, el número; y la última, que evoluciona en el tiempo para producir la condición de estatus o dignidad, la función. Es decir, la Primera metamorfosis de la materia se origina con el Big-Bang; la Gran metamorfosis con la aparición de células gaméticas dimórficas y la Última, será definida en términos de unidades físicas de tiempo que permiten el aparecer de la persona en sentido onto-antropológico; el aparecer del “ser del hombre” en tanto hombre, y en tanto persona con estatus moral pleno: la última metamorfosis producto de la variable tiempo en terrenos aún neumónicos por falta de herramientas matemáticas que no logra acotarlo para elevarlo al plano fenoménico y al plano físico.

CAPITULO IV

*Cuatro son los principios del animal racional:
Cerebro, corazón, ombligo y vergüenzas.
El cerebro es el principio de la inteligencia;
el corazón, del alma y la sensación;
el ombligo del enraizamiento y crecimiento del embrión;
las vergüenzas, el principio de todos ellos...*

Filolao, Sobre la Naturaleza¹¹⁷

*... que es una misma cosa el pensar con el ser.
Parménides I. 3.*

Vinculación de Categorías Morales con Entidades Biológicas

De la propuesta planteada sobre la tesis de que toda referencia a estatus moral o estatus de dignidad está vinculada de manera directa a una idea de forma, a una idea de número o a una idea de fisiología. Es decir, se correlacionan el

¹¹⁷ Los presocráticos Fondo de cultura económica de México, Octava reimpresión, 2002, México. Sustancia #101, p. 302

concepto de categoría moral con una condición físico-biológica específica, ello puede indicar que si tal condición se desvirtúa o desaparece; también se desvirtúa o desaparece la condición de estatus moral. Ello quiere decir que el punto de partida de una teoría moral está sujeto a la existencia de una condición biológica que la sustente y, para ello, se definen categorías como partes nobles y partes menos nobles; estas son significaciones de la categoría moral sustentadas en una idea de la morfo-fisiología orgánica. La naturaleza para Aristóteles¹¹⁸ traza una separación con el diafragma que actúa como barrera entre las partes nobles y la menos nobles y poner así a salvo el principio del alma sensible para que no se afecte ni por la exhalación, ni por el exceso de calor externo. Lo cual sugiere que para Aristóteles las partes principales de los animales, son aquella por donde se ingiere la comida, aquella por donde se descargan los residuos y la que es intermedia entre estas. Allí, está localizado el arché o principio controlador donde se localiza “el punto de donde procede el movimiento”. Es decir, un punto orgánico: el corazón en los sanguíneos y el órgano análogo en los no sanguíneos. Con su contrario, encarnado por el cerebro, la estructura anatómica más fría de función refrigerante.

¹¹⁸ De la Rosa Niño, García Laura; *Historia de la Filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005. Pàg. 26

Igual ocurre con la idea matemática, sin una idea matemática de la dinámica biológica, no es empíricamente sustentable la condición de estatus del ente biológico:

Los dioses encerraron los dos círculos divinos del alma en un cuerpo esférico, que construyeron á imagen de la forma redonda del universo, que es a lo que nosotros llamamos cabeza, la parte más divina de nuestro cuerpo y la que manda a todas las demás...estancia donde mora lo más divino y más sagrado que hay en nosotros¹¹⁹.

La sangre y el esperma tenían significación de estatus, por ejemplo: el estatus moral o de dignidad de la mujer estaba cuestionado por su incapacidad de “cocer” el esperma¹²⁰. Sin embargo, no perdía del todo su estatus por la teoría aristotélica de que la sangre menstrual era la materia por la que el embrión era formado¹²¹. La condición de emperadores, monarcas, estaba fundamentada sobre una entidad biológica: la posesión de sangre azul; y los griegos dan a la sangre la calidad de espermatógeno¹²², y el esperma concedía estatus porque

¹¹⁹ De la Rosa Niño, García Laura; *Historia de la Filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005. Pàg.187

¹²⁰ La hembra es hembra por una cierta impotencia: por no ser capaz de cocer esperma a partir del alimento en su último estadio (esto es, sangre o lo análogo en los no sanguíneos), a causa de la frialdad de su naturaleza.”Pág. 53

¹²¹ *Ibíd.*, Pág. 52

¹²² *Ibíd.*, Pág. 53 Las tres explicaciones fundamentales que dieron los griegos acerca del origen del esperma: la teoría encéfalo-mielógena, según la cual la semilla procedería del cerebro y la médula espinal (Alcmeón de Crotona); la teoría de la pangénesis (Anaxágoras, Demócrito y tratados hipocráticos) y la teoría hematógena, que tiene a la sangre como el origen del esperma (Diógenes de Apolonia).

el concepto de reproducción estaba vinculado con la eternidad de las especies y con la divinidad¹²³.

Además, es posible admitir que el culmen de la convención o el punto máximo al que puede llegar cualquier cultura, son sus teorías y sus prácticas que hacen referencia a la moral; y, éstas, se han justificado explícita e implícitamente en revisiones de entidades biológicas. Por ejemplo, para Platón, la adivinación, producto de cierta conexión del hígado, la bilis, el encéfalo y el sueño, era un modo de descubrir la verdad¹²⁴; porque en el hígado fue colocado el poder adivinatorio¹²⁵, es decir, el estatus de adivino, estatus especial, venía vinculada con el hígado. Y, la presencia del intestino, daba el estatus de filósofo a los que bien sabían aprovechar sus circunvoluciones y no se distraían con la comida¹²⁶. E incluso, el alma (el intelecto) y otras facultades, estaban en proporción inversa con la capa de carne que se le asignaba a los huesos¹²⁷. Es decir, no todos los órganos poseían alma, y, poca alma, indicaba pensamientos vacíos¹²⁸ o nulos. Y, finalmente, establece Platón la importancia que para el estatus tiene el lenguaje en la sociología vigente: el chorro de palabras¹²⁹, y, los pensamientos, que encuadran con la parte divina y con las revoluciones del

¹²³ *Ibíd.*, Pág. 51 La reproducción actúa como evidencia de la eternidad de las especies en Aristóteles (p.50) con ello participan de lo eterno y de lo divino, como fin último. Existen eternamente las especies hombre, animal y planta. (DA II 4, 415a 26-b7) el hombre nace del hombre..

¹²⁴ El Timeo De Platón, Tomo IV. Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872. p.231.

¹²⁵ *Ibíd.* Pág. 232

¹²⁶ *Ibíd.* Pág. 235

¹²⁷ *Ibíd.* Pág. 237

¹²⁸ *Ibíd.* Pág. 236

¹²⁹ *Ibíd.* Pág. 239

universo, turbados en el instante mismo del nacimiento¹³⁰. Quizá, esto hace considerar al nacimiento como generador de estatus moral.

Ahora, un segundo análisis, indica que el problema de la manipulación genética, el aborto, la inseminación in-vitro y el desarrollo de técnicas para las prácticas eugenésicas, están vinculadas con el conocimiento o con el desconocimiento de la entidad físico-biológica que puede sustentar la defensa del estatus moral. Es decir, el problema de estatus moral está sujeto a la capacidad o incapacidad teórica o experimental de definir la entidad biológica que le hace sustentable, y, cuando no se puede identificar esa entidad, se dice que no existe tal o cual condición de estatus. Un ejemplo: el cigoto no tiene aún concreto y sustentado su condición de estatus moral en sentido pleno; inicialmente, porque no ha podido explicitarse la fuerza geométrica fundamental-fisiológica que produce su ontología sustancial o elemental que pueda formularse en términos de número-orgánico: de acuerdo con las diferentes hipótesis argumentativas: carece de cerebro, conciencia, alma, lenguaje, intereses, dolor o no es persona o sujeto de derecho.

No obstante lo expuesto, con un poco de estilo leibniziano, se puede tener en cuenta este detalle: que todo cambio natural se hace por grados, y que, en ese cambio, algo cambia y algo queda¹³¹; y el cigoto, no puede ser la excepción, es una entidad biológica natural, que en sus grados de cambio, recibe diferentes

¹³⁰ *Ibíd.* Pág. 265

¹³¹ Leibniz, Gottfried; *La Monadología* 1713-1715, Edición electrónica de www.philosophia.Pàg. 5
Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Pág. 5

nominaciones, y , resulta interesante saber de él qué cambia y que queda en sus diferentes etapas de cambio biológico, ejemplos: la de embrión, que es el cigoto con más o menos seis días de vida y que se encuentra en proceso de implantación; tiene estatus moral según algunas consideraciones jurídicas y la razón de ello está justificada por el carácter pluripotencial de sus células, que ya no son totipotenciales, y porque inicia el proceso de implantación. La de feto, que es un cigoto con una edad de 30 o más semanas de gestación, por tener cerebro, se le atribuye estatus moral según algunos autores, y al neonato o recién nacido, que es también un cigoto con edad entre siete y nueve meses y que se encuentra en estado extra-uterino o fuera de útero, para algunos autores si respira o no a los 5 minutos de nacido tiene estatus, pero si muere antes de los 5 minutos, no tiene estatus. Sin embargo, si respira a los 5 minutos y muere un minuto después tiene estatus. Con ello se observa que el proceso biológico de respiración y la entidad biológica llamada pulmón, son definidoras del estatus moral.

De lo expuesto, puede decirse que Platón sostendría que todos esos estados de los que se está seguro son estados diferenciales, no son más que apariencias sometidas a cambios perpetuos¹³², son solo nomenclaturas ficticias, donde un nombre, no es exclusión para una nominación ontológica específica

¹³² El Timeo De Platón, Tomo IV. Platón, Obras completas, Edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872. p.194-195

por el giro en círculos de los elementos¹³³, por éstos, parece no justificarse la multiplicidad de nombres de la entidad ontológica concreta: cigoto. En síntesis, el embrión, el feto y el neo-nato, conservan la misma entidad ontológica, la fuerza geométrica que constituyó la arquitectura biológica del cigoto. Es decir, el neo-nato, no por tener cambios morfo-fisiológicos, cambia la ontología que le hizo ser lo que es en el estado cigótico, conserva éste el mismo estatus del neonato, pero, ¿de dónde les viene el estatus?, ¿qué remanente tienen del cigoto como entidad biológica obligada por la que tiene que pasar todo hombre?. Ha de anotarse que el cigoto no aparece para ejecutar una función del cuerpo femenino, no. Aparece para vivir una existencia propia.

Otro ejemplo claro de ello, está en que el adulto, se considera persona por tener capacidad de interactuar con el lenguaje. ¿Y, qué es el lenguaje? Un acto permitido única y exclusivamente por la fisiología de un órgano llamado cerebro y el apoyo de órganos auxiliares (todos biológicos). Es así como el área de Broca y el área de Wernicke del cerebro, junto con los órganos fonadores, auditivos y pulmonares, son los responsables del estatus moral del adulto que con el lenguaje interacciona socialmente. Es decir, sin las vías sinápticas de las neuronas de Broca y Wernicke no existe teoría moral sustentable para el lenguaje. Y, sin las condiciones pulmonares que faciliten la respiración y la inspiración, tampoco podría existir el lenguaje y por ende tampoco la condición de persona. Así de drástica es la cuestión. Ya que para los teóricos que

¹³³ Ibíd. Pág. 195

defienden el lenguaje como el sistema artificial o convencional, argumentan que el gran constructor de la cultura es el lenguaje, que sólo el lenguaje permite la socialización. No se han percatado estos autores que el lenguaje es pura físico-biología. No hay tal cosa en el lenguaje que sea artificial, ya que cualquier disfuncionalidad biológica en pulmones, laringe, epiglotis o de las áreas temporales del cerebro, puede afectar el lenguaje e incluso puede anularlo totalmente. Luego, ¿anulado el lenguaje es anulada la condición de persona?

En consecuencia con lo expuesto, sin el concepto de sangre azul, los emperadores y monarcas no hubiesen podido sustentar su estatus, y, el estatus moral de los filósofos griegos sustentado en el logos, relacionado con alma, pero no con la que reside en el pecho, porque ésta los hacía extraños a la filosofía¹³⁴. Por otra parte, Anaxágoras afirmaba que el hombre es el más inteligente de los animales por tener manos¹³⁵, las manos creadoras y productoras de la cultura, las manos distinguen al hombre porque con ellas puede fabricar herramientas y los pies, terminan siendo el diferenciador que le da al hombre cierto estatus en la escala biológica. La posición bípeda produce manos libres para crear. Es más, hoy, las grandes teorías que conceden estatus al hombre, se fundan en las recientes taxonomías que conceden a la estructuración del cerebro del hombre unas connotaciones muy particulares y, son éstas las que producen las particularidades bio-corporales: visión, manos, pies, neo-corteza. legado de Aristóteles que distingue al hombre de los

¹³⁴ *Ibíd.* Pág. 263

¹³⁵ De la Rosa García Laura Niño Historia de la Filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular. Universidad Complutense de Madrid, Junio de 2.005 Pág. 40

animales, porque poseía unas características biológicas muy concretas: ser erecto, poseer el cerebro más grande en relación con su talla, tener manos, lengua adaptada para hablar, sangre fina y pura, carne suave y la máxima emisión de esperma al relacionarla con el tamaño corporal¹³⁶. Y, la glándula pineal como legado de Descartes. el asiento del alma. De cualquier manera, para el cigoto, no funciona la teoría taxonómica de Linneo desde donde también con fundamentos más rigurosos se construyen categorías morales, sino que se hace menester una epigènesis embriológica y no una taxonomía filogenética como la que propondrá Scheler desde la antropología filosófica.

Scheler diferencia al hombre desde una taxonomía filogenética, pero, su estudio completo en *El puesto del hombre en el cosmos*, termina solicitando explícitamente una ontogenia geométrica de la forma orgánica. Para Scheler el puesto del hombre y su diferencia con animales y plantas está más allá de la inteligencia y de la facultad de elegir¹³⁷ y, el concepto hombre de Scheler¹³⁸ está subordinado al concepto de animal. Distingue tres categorías de lo psíquico: el impulso afectivo que es el grado ínfimo de lo psíquico: sin conciencia, ni sensación, ni representación¹³⁹. La segunda forma psíquica y que sigue al impulso afectivo extático es el instinto, lo que Scheler llama “conducta” del ser vivo, para liberarla de los rasgos psicológicos; toda conducta es expresión de

¹³⁶ *Ibíd.* Pág.12

¹³⁷ Scheler Max *El puesto del hombre en el cosmos*. Librodot.com, Pág.21

¹³⁸ *Ibíd.* Pág. 8

¹³⁹ *Ibíd.* Pág. 10

estados internos¹⁴⁰ y, la tercera forma psíquica es el intelecto. Es decir, para Scheler en las formas psíquicas solo hay diferencia de grados: impulso afectivo, instinto, memoria asociativa, inteligencia, elección¹⁴¹, donde el intelecto está al servicio del individuo y no de la especie¹⁴² y, el concepto de individuación en Scheler es una especie de ruptura del individuo con la especie¹⁴³. Pero no una individuación como resultado social, sino como resultado biológico. Las verdaderas leyes ònticas son leyes de “figura”¹⁴⁴ y, el universo se compone para Descartes, según Scheler, en puntos presentes y un moderno neumatismo que debe investigarse geoméricamente. Y, por otra parte, le cuesta creer que la conciencia es solo de la corteza cerebral. Deja así un espacio para explicar hoy la memoria subparticular.

Explica también Scheler el concepto de persona y comprende que el hombre difiere de los demás seres de la naturaleza por el “espíritu” y, el espíritu involucra: razón, intención, emoción, valoración; nuevamente se tropieza con el concepto de dolor, placer, intereses, conciencia. Para Scheler, persona es como el centro activo en que el espíritu se manifiesta dentro de las esferas del ser finito¹⁴⁵. Es decir, el centro del espíritu es lo que llama persona¹⁴⁶. Para Scheler, Un ser vivo es siempre un centro òntico y forma siempre por si, su

¹⁴⁰ Ibíd. Pág. 13

¹⁴¹ Ibíd. Pág. 21

¹⁴² Ibíd. Pág. 3

¹⁴³ Ibíd. Pág. 14

¹⁴⁴ Ibíd. Pág. 35-36

¹⁴⁵ Ibíd. Pág. 22

¹⁴⁶ Ibíd. Pág. 27

unidad e individualidad temporal¹⁴⁷, en donde la estructura òntica se garantiza por ser un ser dado para sí mismo¹⁴⁸. Finalmente, entiende Scheler al hombre como capaz de ideación, acción de comprender las cosas esenciales de la estructura del universo¹⁴⁹, pero desde su condición como se individual en conexión con el cosmos.

El Problema de la Individualidad

El hombre admirado ante su historia en sentido darwiniano, se muestra a sí mismo en el recorrido de la célula a la construcción fisiognómica del hombre con neo-cortex. Este recorrido va paralelo a variantes en las ideas morales. Si se explora detenidamente los terrenos cigòtico se puede establecer no solo una nueva idea del hombre; sino una nueva ley o código que lo sub-sume en un nuevo estatus moral, provenientes de la física y de las ciencias de la naturaleza.

<<Históricamente no es posible discutir que desde el momento en que los griegos situaron el problema de la individualidad en lo más alto de su desenvolvimiento filosófico comenzó la

¹⁴⁷ Ibíd. Pág. 24

¹⁴⁸ Ibíd. Pág. 24

¹⁴⁹ Ibíd. Pág. 28

historia de la personalidad europea. Roma y el cristianismo actuaron sobre ella. Y de la intersección de estos factores surgió el fenómeno del yo individualizado...>>

*Jaeger*¹⁵⁰

Los pensadores griegos consideraron que todo está en conexión viva, orgánica, nada está separado de nada, cosmos-hombre están interconectados, esto se encuentra en el pensamiento de los physiologoi pre-socráticos y se va a reflejar en la matemática-geométrica de Einstein, donde tiempo y espacio constituyen una sola dimensión espacio-temporal que afecta al hombre en su definición. Y otro aspecto, es que el concepto que elaboraron por primera vez de naturaleza tiene su origen en la constitución espiritual¹⁵¹ cada cosa alcanza su posición y sentido¹⁵². Se puede decir que en el espíritu intuitivo del pensamiento griego, se perfilaba una nueva matemática-geométrica útil a la teoría del hombre (la naturaleza humana), el ser como una estructura natural, madura, original y orgánica¹⁵³. Pero conectada con el cosmos, con la física cosmológica.

En consecuencia, el problema del estatus moral del cigoto, no es solo el de la superposición conceptual, sino también su adherencia al cosmos que lo hace objeto de estudio de la física (tiempo, espacio) y, el sentido de la pragmática que obliga a justificar la construcción de códigos para el desciframiento de la

¹⁵⁰ Jaeger, Werner. Paideia, los ideales de la cultura griega. Versión Electrónica del Fondo de Cultura Económica de México, decimoquinta impresión, 2001. p. 10

¹⁵¹ Ibid. Pág. 14

¹⁵² Ibid. Pág. 17

¹⁵³ Ibid. Pág. 15

estructura espiritual de la sociedad antropoplástica referida por Jaeger¹⁵⁴ que hereda la sociedad antropocéntrica moderna. Esta, exige o un ideal de hombre o una esencia del mismo, razonable desde el estado cigotal. Es decir, el estatus moral del hombre es conexo con las ideas cambiantes de la física que permite el aparecer del hombre en la última metamorfosis de la cadena de la estructura espiritual en el sentido genuino de la cultura griega, en donde el descubrimiento del hombre no es solo el descubrimiento del yo objetivo, sino de la secuencia de los estados de pre-conciencia, conciencia y memoria en general del ente biológico que determina la esencia humana y su sentido pleno de individuo. Sin embargo, para dilucidar el problema de la individualidad referida al cigoto, es necesario revisar la cronología cigótica y las dificultades o reparos epistémicos al desarrollo concreto de su epigènesis que encierra el problema de la individualidad y la individuación que exige las ciencias jurídicas para concederle el estatus de persona.

Síntesis del Acontecer Biológico del Cigoto Humano en Estadio Intra-Uterino: Cronología

¹⁵⁴ Ibid. Pág. 17

En las trompas de Falopio se da lugar el encuentro entre los gametos masculino y femenino; cigoto o unidos por yugo, es el nombre inicial que recibe el complejo formado por el “encuentro” de los dos gametos, en un tiempo aproximado de 36 horas, el cigoto se duplica en dos blastómeros; en la segunda segmentación, uno de los dos blastómeros se divide meridionalmente y el otro se divide de forma ecuatorial. En más o menos 60 horas, hay una presencia de cuatro blastómeros y así hasta dividirse en 16 blastómeros a los 4 días y de 30 a 60 a los 7 días; todas las divisiones o blastómeros hasta este momento son totipotenciales con divisiones asincrónicas que pueden mostrar números impares en las divisiones. Y, cada división puede generar un individuo completo. De aquí en adelante se pierde la totipotencialidad y las células se vuelven pluripotenciales, aquí se puede hablar de célula y no de blastómeros porque ninguna por si sola genera un individuo completo. El complejo cigótico desciende desde la trompa hacia el útero para iniciar el proceso de implantación o proceso de fijación del embrión en el útero que inicia más o menos el día 7 y termina el día 14, que es cuando aparece la línea primitiva como signo de inicio de la gastrulación o etapa que formará las capas embrionarias. En la tercera semana de vida intra-uterina se produce la gastrulación o proceso de transformación del disco embrionario de bilaminar a trilaminar: ectodermo que dará origen al sistema nervioso; el mesodermo y endodermo que darán origen a los órganos en la semana 8, produciéndose el paso final de embrión a feto.

Reparos morales del acontecer biológico e imprecisiones en la conceptualización en la biología del acontecer cigótico.

Primer reparo: La Cigocidad y la individualidad

Primero: después del proceso de contacto ovulo-esperma o fecundación propiamente dicha, la división de ese complejo gamético llamado cigoto, no se realiza como una mitosis propiamente dicha; ya que en la mitosis se incrementa el contenido citoplasmático y eso, es lo contrario de la división cigótica donde las divisiones se hacen más pequeñas. Segundo: en la división del cigoto, que los textos inapropiadamente denominan “segmentación” las unidades segmentadas se hacen cada vez más pequeñas y la experimentación a demostrado que cada división puede producir un organismo completo de manera independiente. Luego entonces, no existe tal cosa llamada segmentación porque las divisiones, no son segmentos de la unidad dividida, sino que son potencialmente y experimentalmente unidades completas u organismos completos. He aquí el reparo de tal acontecer en la indagación del estatus moral del cigoto, porque en ello está el problema de la asignación de individualidad al cigoto. Tercero Las divisiones “D” del cigoto post-fecundación, no pueden llevar el nombre de células, por lo anotado en el segundo punto, no son células propiamente dichas por la potencialidad de ser un organismo

completo de manera independiente, no constituyen en teoría unidad. Puede incluso de esas entidades biológicas decirse que son cigotos que producen con cada división cigotos. Ya está probada su totipotencialidad porque cada célula segmentada produce un ser vivo completo si se le separa.

Es decir la entidad biológicas formada post fecundación o cigoto, al dividirse no lo hacen ni por mitosis, ni por segmentación como aparece en todos los textos. Y, el producto de las divisiones del cigoto no corresponde estrictamente al nombre de células, se les llama por error blastómeros, sino que por su realidad biológica se les puede llamar cigotos, pero este nombre que se propone también es inapropiado porque la experimentación ha demostrado la existencia del proceso de compactación que se sucede al final de la etapa cigótica.

El ovocito secundario u ovulo-anidador para la célula espermática, se encuentra en metafase II de la meiosis II; y al momento del contacto con el espermatozoide activa la meiosis II y produce lo que puede llamarse el raptó citoplasmático del ovulo-anidador, porque por procesos aún desconocidos, éste, le niega a la célula formada post-metafase II, o cuerpo polar la porción de citoplasma que le correspondería, que más o menos es el cincuenta por ciento, de tal manera que la deprivación citoplasmática de la neo-célula la convierte en “cuerpo polar” que es extruido o expulsado, esa expulsión lo atresia o daña. Es una acción precisa de la memoria celular en prospección de las necesidades a futuro. Y, es una particularidad de la cigocidad.

Segundo reparo: Wilmut, sostiene que cigoto es la etapa unicelular, y que tan pronto el cigoto se divide en dos; en las primeras horas post-fecundación, es “bicelular”; pierde la condición cigótica, y pasa a ser embrión.

Los diseños del matemático, como los del pintor o los del poeta, tienen que ser hermosos; las ideas, como los colores o las palabras, tienen que combinar de manera armoniosa. La belleza es la primera prueba: no hay un lugar permanente en el mundo para unas Matemáticas feas.

G. H. Hardy

*Que no entre aquí
Quien no sea geómetra
Frontispicio de la academia de Platón*

Segundo reparo: La naturaleza no Admite los Números Feos: Individuo, Individuación, Individualidad

La idea de número converge por necesidad con las ideas de forma y función, el sentido de límites, de cotas, de continuidades, de funciones y de gráficos, el hecho de que la matemática parece representar la realidad, se hace problemático y fuente de reflexión filosófica porque muestra una eficacia pragmática. Esto, pudo llevar a Platón en el *Timeo*, a intentar reducir la forma orgánica a la forma geométrica, dando origen a la idea de forma orgánica: una ontología morfologista¹⁵⁵. No tanto a reducir una forma a la otra, sino, a intentar interpretar la forma orgánica con las herramientas que ampliamente poseía: la geometría; justificada en el frontispicio de su academia. La episteme biológica explica que tanto el espermatozoide como el óvulo son células, no hay en la literatura referencia de ellos como núcleos, toda la biología que le precede a Wilmut, habla de los gametos como células. Sin embargo, Wilmut va decir del espermatozoide que es un núcleo con cola. No obstante, siempre se ha dicho del núcleo que hace parte de la célula. Luego es incomprensible que se diga de

¹⁵⁵ De la Rosa García Niño, Laura; *Historia de la Filosofía de la idea de forma Orgánica del hilomorfismo aristotélico al micro anatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Juni de 2.005 Pág. 6-8

los gametos son pro núcleos en el instante de la fecundación. De aquí surgen los siguientes reparos conceptuales: primero, los gametos son células en sentido pleno del término y, segundo, en consecuencia al contactarse los gametos dimorficos en el proceso de fecundación¹⁵⁶, el complejo formado o cigoto en su etapa primordial es bi-celular. No hay texto biológico hoy que describa esta noción. Sin embargo, la realidad biológica es que de dos gametos fusionados se produce posteriormente una sola célula. Tercero, no hay en el cigoto como lo expresan los textos, los llamados pronúcleos; sino que en su estado más primordial, existe un núcleo propiamente dicho (aportado por el espermatozoide) y un núcleo a formarse (el del ovulo que salió de MII). Es decir, el cigoto en principio es bicelular y con el transcurrir del tiempo se hace unicelular, para después dividirse muchas veces según lo explicado en párrafos anteriores; y no existen los llamados pronúcleos en el estado primordial del cigoto. Esto puede indicar la aparición de unas matemáticas feas.

¿Cómo sortear la dificultad de la individualidad en el cigoto?

Existen dos principios que resuelven el problema: primero, las especies no dan saltos en su desarrollo epigénético, sus “metamorfosis” son intrínsecas a su

¹⁵⁶ Wilmutt Iann, Campbell Keith, Tudge Colin. *La Segunda Creación de Dolly a la Clonación humana*, Puede notarse que el problema teórico de individuo y de la forma, es inherente al estudio del cigoto y, no es ajeno a las reflexiones de experimentadores como Wilmatt quien considera la reproducción sexual como extraña y perversa porque el sexo supone la antirreplicación, es decir que, mientras la replicación implica que un individuo se divide para convertirse en dos o más individuos. Con el sexo, dos se combinan en uno. de tal manera que, expresa, la reproducción sexual tiene inconvenientes aritméticos y sociales. El cometido del sexo no es la replicación sino la mezcla de genes como beneficio evaluativo. Esto puede implicar la existencia de una memoria en la cigocidad que debe producir solo un organismo, y, en casos como la gemelación u otros produce dos o más individuos en humanos. Pág. 70-71

physis o naturaleza particular. Segundo, el principio fundamental de la morfología o principio de la afinidad electiva de los elementos orgánicos, de Geoffroy St. Hilaire con el cual se explica que las células se organizan para constituirse en órgano; bien puede analogarse con la constitución de un organismo. Estos dos principios son inviolables por las entidades biológicas en la naturaleza. Luego, si hay dos o más cigotos que se separan naturalmente para producir los gemelos monocigóticos, monocoriónicos monoamniótico, es porque existen también sendos principios de afinidad electiva y sendas formaciones epigenéticas, lo cual sugiere que cada principio de afinidad electiva y cada proceso epigenético particular propicia por sí mismo e inmediatamente individualidad: el sí mismo.

En la teoría celular las cuentas finales deben ser exactas, la inexactitud, reviste patologías. Las patologías son una especie de aparición en lo orgánico de matemáticas feas. Ser uno, dos o más cigotos, no implica perder por el número, el estatus o dignidad; por el contrario este debe incrementarse en dirección proporcional del número de cigotos aparecidos. Los procesos que continúan a la fecundación son los de división y crecimiento simultáneos. Sin embargo, aparece dentro de estos dos procesos el fantasma de la sincronía de los dos procesos. Wilmut explica que las primeras divisiones (él dice celulares) que se operan en el cigoto (él dice embrión), no opera crecimiento alguno. La lógica indicaría en atención al acontecer mitótico que división y crecimiento son sincrónicos: inicia el uno, inicia el otro, pero, ese acontecer,

fenoménicamente no es así. Lo cual indica, si se traslada al plano del estatus moral, que existe, una especie de matemáticas que no cuadran y producen una confusión ontológica y, a ello se adiciona las categorías psicológicas e imprecisas de: yo, individuo, persona o si-mismo.

Tercer Reparo: La División y Manipulación Cigòtica Alteran al sí Mismo

Como punto de partida se puede sugerir que el sí-mismo tiene la posibilidad de ser o punto de origen o punto de coincidencia de las categorías: yo, individuo y persona. El problema fenomenológico y relevante para la cigocidad, lo constituye la aparente aparición de una matemática fea en su biología: los gemelos monocigóticos, monocoriónicos y monoamnióticos, que son productos de un cigoto dividido en dos por la naturaleza misma. Las divisiones se aumentan en las fases cigóticas, pero, en contravía con el acontecer de la mitosis, que antes de la división se produce un aumento del citoplasma hacia los límites máximos, a tal punto que puede decirse que intenta casi que duplicar su citoplasma para atender a los dos núcleos; en la cigocidad, no hay tal correspondencia entre las divisiones que también producen más núcleos y el crecimiento citoplasmático para atender el aumento del número de núcleos. Por el contrario, el citoplasma, por extraña razón, parece que actuara en los límites mínimos de crecimiento. Sin embargo, una observación al estilo pitagórico, muestra que el rol preciso de las divisiones cigòticas es persistente

en la conservación del sí mismo. Si hay intervenciones externas como la manipulación del cigoto, para extraer dos, cuatro, ocho, etc., organismos distintos, esto mismo es la prueba reina de que se altera el sí mismo, es decir, se altera el individuo original, se ha variado matemáticamente la persona.

El manipular la etapa cigótica presenta reparos muy serios a la teoría moral, la ciencia juega a cambiar la personalidad, porque cada división que se produce del cigoto presenta unas conformaciones estrictas e invariables de constitución de un sí mismo particular, de tal manera que al tomarse y manipularse una sola de las divisiones, por ejemplo para estudios diagnósticos pre-implantatorio, se bloquea inexorablemente el sí mismo original, al individuo natural. Porque el rol de división cigótica es un rol de diferenciación y crecimiento natural, no la duplicidad, que implica la conservación del sí mismo por un juego no distributivo de la matemática-biológica. Más, la duplicidad natural, fenomenológicamente parece un juego distributivo del sí mismo, que no busca la pérdida del sí mismo, sino que existe en la cigocidad de los gemelos “un algo” biológico, el principio de afinidad electiva y el epigenético particular que puntualiza la ontología propia de cada sí mismo.

La Prueba Final de la Hipótesis Propuesta.

El genoma está constituido por cromosomas y estos, por nucleótidos. La geometría nucleótida es movable por la intervención del hombre. Y, es esta

geometría la que actúa como barrera en estados de naturaleza e impide los saltos filogenéticos; es decir, mantiene a los seres vivos dentro de su propia especie. Sin embargo, debido a su movilidad permite cruzar los límites entre las especies. Las técnicas de DNA recombinante y la manipulación genómica con fines eugenésicos y creación de monstruos, no es otra cosa que la modificación de la geometría nucleótida; y esto genera los mayores problemas morales que enfrenta la ética y la bioética. Sin esa movilidad no puede hablarse de eugenesia, es decir, eugenesia es cambio de la geometría nucleótida por intervención del hombre, y es realizable con sólo establecer un control de temperatura, de alineamiento y de desnaturalización de los nucleótidos. Esto verifica la hipótesis de conexión entre categorías morales y procesos biológicos.

*Preciso es, pues, ahora
que conozcas todas las cosas:
de la verdad, tan bellamente circular,
la incommovible entraña*

Parmènides, IX

... Todo andará siempre dentro de lo que es en la esfera.

Empédocles, I. 11

CAPITULO V

PLOIDIA

Al juego completo de cromosomas de una célula o de un organismo se le denomina ploidia. El ser humano presenta de manera general dos tipos de células: las somáticas o corporales y las células germinales o gametos. Ambas están definidas biológicamente por su estado de ploidia que es característico de la especie y le confiere además un estado de normalidad o de patologías también únicas de la especie humana. Para las células somáticas o células corporales su ploidia es de 46 cromosomas y por ello se les denomina diploides y la ploidia de las células germinales (óvulos y espermatozoides) es de 23 cromosomas y reciben el nombre de células haploides. Aquí, la forma orgánica de los gametos se explica en función de la forma geométrica y numérica de los cromosomas constituyentes del DNA, que le hacen aparecer con una significación fenoménica bastante peculiar, porque no se corresponden los procesos meióticos entre los gametos masculino y femenino; y porque el

numero cromosómico del gameto femenino parece interpretarse como un numero feo, debido al acontecer del llamado proceso de extrusión tanto del primero como del segundo cuerpo polar, que no parece suceder como resultado de una meiosis propiamente dicha. Ya que, el segundo cuerpo polar no es una célula hija, sino más bien, un producto de desecho de la fisiología meiótica, para lograr la haploidia del ovocito fecundado, conjugando el significado geométrico con el fenoménico, el numérico y el fisiológico: 23 cromosomas, un número bello.

Al estado normal y natural de ploidia se le denomina euploidia (no se contabilizan los cromosomas sexuales: x y y), es decir que la euploidia es el estado que presenta una célula o un organismo de tener completo su número de cromosomas, lo cual conlleva a decir que los gametos euploides deben tener 23 cromosomas y las células somáticas euploides 46 cromosomas. Por otra parte, al estado anormal o patológico de ploidia se le denomina aneuploidia. Dentro del estado aneuploide tenemos entre otros, el síndrome de Down y el de Turner

Una importancia de la ploidia es que por esta categoría conceptual, puede desarrollarse el concepto matemático de "pertenencia", es decir, la ploidia puede definir la pertenencia a la especie humana. Porque permite contabilizar el contenido cromosómico del organismo y diferenciarlo claramente como un miembro de uno o de otro taxón. Lo anterior se fundamenta en una teoría

genómica o de los genes, sustentada en la realidad de la arquitectura geométrica de una forma orgánica. Donde el estado o la estructura general de ploidad, permiten identificar hoy y sin equívocos por pruebas genéticas a seres humanos, como especie y como individuos, por su estado particular de ploidad que incluyen análisis de paternidad y vinculaciones filiales.

*<<Después de estas consideraciones
tenemos que examinar en cuantos
sentidos se dice que una cosa esta
<<en>> otra.*

*En un sentido, como el dedo esta
<<en>> la mano y en general la parte
<<en>> el todo>>.*

Aristóteles

Otro Reparó a la Biología con Implicaciones para la Categoría Moral

Si se hace uso de una matemática de la pertenencia, matemática que supera cualquier sentido de pertenencia, sociológica (humanidad), psicológica (personalidad) o filosófica (ontogenia), se comprenderá que el cigoto en su estado inicial, no puede considerarse ni haploide, ni diploide. Ahora, el cigoto es la entidad biológica emergente que se inicia con el “estado de contacto-penetración” de los gametos masculino haploide en sentido estricto y el femenino u ovocito secundario que aún no es haploide en sentido estricto, su ploidad se encuentra indefinida porque su organización cromosómica se encuentra interrumpida o suspendida en metafase II. Lo cual indica que la ploidad es un proceso dinámico, intercambiable que no se corresponde con ideas de una geometría estática. El cigoto es de ploidad aún no conocida.

El contacto gamético es en esencia interacción bioquímica y eléctrica de los gametos dimórficos masculino (espermatozoide) y femenino (ovocito secundario); que por acción de principios internos se apetecen (de apetito) en

sentido leibniziano¹⁵⁷ de tal manera que el estado más primordial del cigoto es el de contacto-penetración de ambos gametos que progresivamente en el tiempo se fusionan. Con lo anterior se puede argumentar, que si se observa al estilo pitagórico el estado de ploidad de células gaméticas o de células somáticas, el cigoto no pertenece ni a la una, ni pertenece a la otra, pues su estado de ploidad no coincide con ningún tipo de célula que pertenece al ser humano: no es somática, no es gamética.

Y, tampoco es una parte de otra cosa. No hace parte de ningún organismo, ni siquiera el de la madre, porque se puede extraer de ella y colocarse en un tubo, o colocarse en otro vientre, etc., él tiene todas las propiedades de una entidad biológica completamente autónoma en sentido ontológico y biológico. Es un ser verdaderamente ser que se puede sustentar con argumentos platónicos¹⁵⁸. ahora, si se acepta la idea de mónadas, podría sugerirse, en términos de un comentarista de Leibniz, que el encuentro gamético confiere a la unidad cigótica cierto dinamismo psíquico¹⁵⁹, y que todo cambio se reduce a ese dinamismo, como representaciones psíquicas de distinto grado; que bien pueden explicarse con la lucha de los triángulos¹⁶⁰ del Timeo platónico o con las ideas de impresión y sensación¹⁶¹. En términos epistémicos vigentes, es un dinamismo,

¹⁵⁷ Leibniz , Gottfried; La Monadología 1713-1715 , Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad Arcis. Pág. 5

¹⁵⁸ El Timeo De Platon, Tomo IV. Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872. p.198

¹⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 5

¹⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 247-248

¹⁶¹ *Ibíd.* Pág. 220

electro-fisiológico y/o enzimático que se correspondería con las mónadas o entelequias leibnizianas por ser por sí mismos fuentes de sus acciones internas y, por decirlo así, Autómatas incorpóreos, a la luz de la idea vigente de forma, con percepciones y apetitos.¹⁶²

¿Qué papel juega la ploidia en la definición de estatus moral?

De las consideraciones sobre compatibilidad cromosómica para investigaciones in vitro que a mediados del siglo pasado con el logro de clonaciones y procesos quiméricos creyeron ver con la diploididad el verdadero logro fecundante. Esta errada conceptualización, produjo unas consideraciones morales que aún están en discusión. De aquí se puede inferir que la ploidia está definiendo como entidad biológica, una condición de estatus moral. Ya que, por esta errada consideración de fecundación, está el cigoto por fuera de cualquier consideración moral a nivel de los conceptos epistémicos de la ciencia vigente, en tanto que, el embrión, para otras perspectivas epistémicas, se le considera con estatus moral, porque posee esta condición de ploidia, está implantado en el útero y tiene línea primitiva.

¹⁶² Leibniz, Gottfried; La Monadología 1713-1715, Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad Arcis. Pág. 6

Una Prueba de la No Validez de la Ploidia Para Definir Ontogénesis Ni

Fecundación. (*)

Ploidia Y Molas

Ahora, como se ha anotado, la fecundación no puede medirse ni definirse por intercambio cromosómico o sinagotónico, porque no es fusión cromosómica, sino, electro-fusión, la fecundación es inicialmente fusión eléctrica y enzimática. Ya que tan pronto se contactan los gametos que forman el complejo cigótico por electro fusión y combinación enzimática, ya no se pueden separar más, quedan unidos por yugo, se constituyen en cigoto, esta es la clave. No es separable ese complejo naturalmente. Las dos células o mueren juntas o viven juntas, pero, la naturaleza no tiene la capacidad de separarlas. Esta hipótesis se puede sustentar si se entiende tanto conceptual como experimentalmente lo que ocurre en el proceso biológico llamado mola, en el cual; se dan las siguientes condiciones de ploidia: en los procesos patológicos de formación de molas hidatiformes completas, su carácter de ploidad las define como diploides con cromosomas sólo paternos, y sin embargo, no tienen carácter de cigocidad, no son viables. Porque, a pesar de que tiene un cariotipo diploide normal, es resultado de una mal llamada fecundación dispèrmica: dos espermatozoides con un ovulo sin núcleo. Las células masculinas se fusionan y forman un

núcleo diploide. Y, esta diploididad ya probada experimentalmente, ni es fecundación propiamente dicha, ni produce cigocidad. Su nombre como entidad biológica es el de mola hidatiforme, no viable.

Caso similar al anterior, acontece en la fecundación mono espermica: un espermatozoide y un óvulo sin núcleo, que produce por mitosis un núcleo diploide. Y, aun cuando estas entidades actúan como un embarazo casi que normal, en el fondo no son sino tumores. Sin embargo, cumplen con las condiciones de ploidad de los embarazos normales. La ploidad no define fecundación, y eso es lo que se tiene en cuenta para definir estatus moral del cigoto, que al no ser diploide no es humano.

(*)Nota:

Favor ver páginas 125 y 126 de textos biológicos para una bibliografía complementaria.

Fecundación *

*<<De ahí que sea difícil captar
que es el movimiento,
porque hay que ponerlo
o en la privación o en la potencialidad
o en la pura actualidad
pero ninguna de estas soluciones
parece admisible>>.
Aristóteles*

*<<no es absurdo, sin embargo,
que la actualidad de una cosa este en otra, ...
...Nada impide, por lo demás,
que haya una misma actualidad
para dos cosas,
no en el sentido de que su ser sea el mismo,
sino en el sentido de que lo potencial
Esta referido a lo que está en actualidad>>.
Aristóteles*

Para Wilmut la fecundación se da en el contacto intermembranal de los dos gametos, ese contacto, es prueba de que la diploididad del ovocito en M II, recibió señal electroquímica, electrofisiológica y electromagnética precisa y contundente de “presencia”, para una nueva constitución de unidad que se

manifiesta biológicamente con la extrusión del segundo cuerpo polar. Lo cual, en términos ontológicos, significaría algo así como la plusvalía neumática de Sloterdijk, el soplo de Adam. Con la extrusión o expulsión del último cuerpo polar que contenía una copia de ADN para desechar indica el aparecer de la nueva entidad biológica o cigoto. Ya se produjo la fecundación; se prefiere la explicación de fecundación de Wilmot y que respalda Keith, es entonces la serie de eventos sub-celulares del ovocito que ante la presencia del espermatozoide hace que el ovocito de M II o fecundable pase a anafase II no fértil, perdió la capacidad de fecundable porque ya está fecundado. Es decir, se pasa de la materia a la animación y de aquí a la última metamorfosis

El Caso del Ovocito en M II.

Lo que comúnmente se llama óvulo responde a una entidad biológica que se le denomina célula germinal femenina., aquí, por su estadio epigenético le llamamos ovocito secundario o en metafase II (M II). Aquí está parado, aunque en su interior el ovocito tiene un alto metabolismo (reacciones anabólicas y catabólicas); en su ser de posibilidad fecundante está parado, a fuerza bruta. Respondiendo a un proceso llamado meiosis, el cual le confiere la capacidad de fecundable, pero, al hablar de meiosis en la filosofía, no se tiene la apropiación de la esencia de cada fase; quizá se mira el acontecer del óvulo como una entidad sin la sutileza especial de su posibilidad fecundante; se sabe que es fecundable; pero no se intuye lo que hace y lo que lo hace fecundable.

*Ni es el Ente divisible, porque es todo él homogéneo;
y es más ente en algún punto,
que esto le violentara en su continuidad;
ni en algún punto lo es menos, que está todo lleno de ente.
Es, pues todo el Ente continuo, porque prójimo es ente con ente.
Parmènides I. 12.*

“Heráclito, “Me busqué y me rebusqué a mí mismo”¹⁶³

¹⁶³ Los presocráticos Fondo de cultura económica de México, Octava reimpresión, 2002, México. Sustancia #101, p. 247.

Violación al Proceso de Compactación como Mecanismo Natural de Individuación.

La formación de una masa celular interna es un proceso crucial en el desarrollo temprano del embrión en humanos al igual que en el resto de los mamíferos. El proceso de compactación define células internas y células externas con propiedades bien diferentes. Estudios realizados recientemente demuestran que la diferenciación de las células de la masa celular interna no se origina únicamente como resultado de un efecto de posición. Así los análisis de ejes en las fases previas a la implantación reflejan que tanto el punto de entrada del espermatozoide como el eje animal/vegetal del ovocito, influyen sobre el plano de la primera división de segmentación y sobre la cronología de la segmentación del blastómero que lleva el punto de entrada espermático.

Finalmente, el instante de individuación es anterior al instante de individualidad o es posible que sean simultáneos. Y biológicamente están determinados por dos procesos contundentes, a saber, la liberación de las enzimas lisosómicas de los gránulos corticales que se ubican en la parte inferior de la membrana plasmática del ovocito y la modificación de la permeabilidad de la zona pelúcida del ovocito. Esta liberación lisosómica y la modificación zonal de la permeabilidad, indica la separación ontológica de la nueva entidad biológica, la individualiza como organismo con una asignación memòrica particular que le

permite individuación plena. Por otra parte, el carácter de individuo re-aparece en dos eventos también contundentes de la biología; el proceso asincrónico de las divisiones cigóticas y las simetrías ecuatoriales y meridionales que secuencian las primeras divisiones del cigoto. De allí que al alterar o manipular el cigoto separando una cualquiera de sus divisiones, se altera de manera taxativa la mismidad, la individualidad y la individuación memorica.

Conclusión

El carácter informe del cigoto está definido por la incapacidad actual de las ciencias de establecer la magnitud o medida del aparecer de hombre tanto en sentido neuménico-ontológico como el fenoménico y en su práctica socio-cultural. Es decir, dificultad para conocer cuando se da el último estallido de la materia viva o última metamorfosis que origina al antropos. Las teorías preformacionistas le hicieron flaco favor a la posibilidad de asignarle categoría moral al cigoto; tanto como la idea de protoplasma o jalea informe; la “monerula” o masa informe de Haeckel, la “nuleína” como responsable de la fecundación de Miescher y la idea de individuo como producto de célula nucleada de Herlwig.

Sin embargo, el problema no radica en las imprecisiones conceptuales de los primeros teóricos de la biología, sino en que se persista en sostenerlas. Por ejemplo, aún no existe consenso en la definición de fecundación como proceso biológico, pero es claro y contundente que se produce en el instante de contacto inter-membranal ovulo espermatozoide porque ese contacto, primero, produce la salida del ovocito de la etapa de M II y la activación para la extrusión del

segundo cuerpo polar; segundo, produce las reacciones corticales y lisosómicas que cambian el estado de la membrana citoplasmática y zonal para impedir que entren otros espermatozoides; proceso que indica la individualidad de la entidad biológica formada o cigoto. Con lo anterior, con el contacto intermenbranal de los gametos, ya el cigoto no es fértil, luego la fecundación con esto concluyó. Este aporte es propicio para definir fecundación.

Por otra parte, es importante anotar que los gametos “maduros” tienen un límite de vida particular; para el ovulo sin fecundar, su máximo límite de vida post salida del ovario, está comprendido en un periodo de solo un día, es decir 24 horas. Para el espermatozoide post eyaculación su límite está entre tres y siete días. Lo anterior indica que después de siete días no existen ni espermatozoides ni óvulos en condiciones naturales. No obstante este límite impuesto e inviolable de la naturaleza, produce un estallido extraordinario de compensación a los dos gametos que encontraron en el proceso fecundante por haberse convertido en cigoto o unidos por yugo, y es que de tener un límite de vida de máximo una semana, su unión les permite superar los límites de vida hasta de cien años: esto es un gran estallido de la materia, una última metamorfosis. Este aporte es útil para dos fundamentos epistémicos aun no reconocidos en la biología: el primero, que el cigoto en su etapa más incipiente o primordial no es unicelular como erradamente se sostiene por considerar al espermatozoide como un núcleo y no una célula, Wilmut también es artífice de este argumento, sino que es bicelular porque fue el producto de dos células que

se encontraron. Tanto el espermatozoide como el ovulo por proceso meióticos generan células y no núcleos. Segundo, que epigenéticamente el cigoto pasa por las fases de bicelular, unicelular, bi-blastómero y poliblastómero.

Ahora, en el cigoto existen unidades perceptivas o como ello quiera denominarse los estados propioceptivos y de irritabilidad del cigoto, ello indica que existe una conciencia –preneuronal, porque posee “sentido” de la contemporaneidad que implica crucialidad en el movimiento desde las trompas de Falopio hasta el inicio de la implantación. Es decir no podría tener tal sentido si no existe una memoria por muy incipiente que sea de conciencia pre-neuronal. Este aporte es útil para definir los estados propioceptivos del cigoto que le permiten detectar posición y movimiento. Es posible acudir a la física cuántica o la teoría de cuerdas que puedan explicar la emergencia de la memoria cigótica.

Por otra parte, el hecho de la enucleación y el traslado de material genético a citoplasmas distintos, se ha tomado como un proceso biológico experimental exitoso, sin embargo, no se ha realizado un análisis de las implicaciones que tiene el “sí mismo” de las entidades biológicas intervinientes. Este aporte es útil porque permite revisar que el citoplasma y núcleo en su estado natural tienen unas “garantías” especiales de conservación del sí mismo, porque hay que tener en cuenta que en el citoplasma hay DNA y RNA que se conecta con el DNA y RNA nuclear para la conservación del sí mismo. Esto hasta hoy no se ha estudiado, muy a pesar de que los investigadores reconocen la importancia

de lo que denominan “diálogo” citoplasma-núcleo. Se requiere la búsqueda de los cálculos matemáticos que muestran esa dinámica proteica.

Lo anterior puede ser indicador que con la evolución de la física y de la matemática se trastoca necesariamente la ontología y con ello las nociones antropológicas que posibilitan el ordenamiento socio-jurídico. Es decir que a cada revolución de la física le corresponde una nomenclatura de la ontología. La ontología-geométrica circular de Platón, será útil para buscar la figura entitativa de los “entes biológicos” en términos de una física-geométrica del hombre que fundamentará la ley fatal o ley moral de las almas. Sin embargo, ésta difiere de la de Aristóteles que conecta física, embriogénesis y ontogénesis y concede a los órganos estatus de privilegio. Entre tanto, Galeno con la teoría humoral construye una ontología fundamentada en el flujo humoral y una matemática del equilibrio funcional con un dinamismo radical de la forma biológica. Hoy, la física de partículas y la matemática de la complejidad ofrecen unas nuevas herramientas desde donde se puede explorar con rigurosidad científica el fenómeno de la individuación cigótica o sus memorias pre-genéticas realizando disecciones teóricas o experimentales del gen.

Entre tanto, el animal que “sigue” Derrida, es el animal darwiniano, que evoluciona desde una célula viva primaria y que según lo refieren “salta” hacia vegetales, animales y al hombre; en sentido inverso al salto del animal geómetra de Platón que salta por la ley fatal o ley moral de hombre hacia

animales. Es decir ambos son “seguimientos” filogenéticos opuesto al seguir epigenético, aquel que no hace “saltos”, que los genes contenidos en las células dimórficas, gameto masculino y femenino, hace que las ilimitadas mezclas que pueden realizarse no se salgan de la especie homo u hombre propiamente dicho. Éste es un aporte para comprender que en la búsqueda de las categorías morales del hombre, el indagar corresponde a la epigènesis del hombre y a su sí mismo: su última metamorfosis.

Pero la epigènesis del hombre con la instrumentalización del cigoto está en peligro la geometría nucleótida es movable por la intervención del hombre y esto permite los saltos filogenéticos; Las técnicas de DNA recombinante y la manipulación genómica con fines eugenésicos pueden crear monstruos y esto genera los mayores problemas morales que enfrenta la ética y la bioética. Este argumento verifica la hipótesis de conexión entre categorías morales y procesos biológicos, pero indica que el peligro es latente.

¿Es el cigoto un ser humano con estatus moral pleno para ser considerado persona?, se puede constatar que cada mecanismo para la organización cigotal de las especies es distinto, ello indica que la esencia memorica del hombre es particular y esencial de su especie. La estructura más primitiva del cerebro, en el cigoto le permita la propiocepción para la ubicación temporo-espacial. Con experimento hipotético si construye en un laboratorio matrices que puedan contener óvulos de diferentes especies, y se arroja una eyaculación humana, se

puede estudiar el comportamiento gamético del espermatozoide para observar si su memoria solo es capaz de identificar óvulos humanos. O, a la inversa, en matrices con espermatozoides diversos verificar si óvulos humanos, solo se le aproximan espermatozoides humanos. Esto permitiría medir la fuerza identitaria intergamética, lo cual obliga a una episteme que puede transformar la relación hombre-gametos y hombre-cigoto.

¿Cuánta fuerza identitaria o perceptiva se puede medir en una matriz poliovular con gametos humanos y viceversa, en una matriz poli espermática con presencia de un solo ovulo humano (femenino). ¿Se puede hablar de una memoria del universo para lo humano?; pero ¿Dónde buscarla en lo gamético o en lo cigótico?

Finalmente, se pueden sacar dos conclusiones. Primero, que si existe una teoría moral, ella, está conectada con una condición físico-biológica. Y, tal es la conexión, que se puede proponer, parodiando a Arquímedes: muéstrame una teoría moral y te mostraré la condición biológica que le da existencia. Segundo, que el cigoto es toda una República orgánica y no celular que se le puede asignar la condición de persona como ser irritable o sintiente.

Textos Biológicos Complementarios

Cigoto o pre-embrión

En un artículo de Howard W. Jones de agosto de 1989, es el periodo de desarrollo desde el final del proceso de fertilización hasta la aparición de una simple mancha primitiva, entre 12 o 16 días.

Fecundación Asistida y Derecho, Rodolfo Ramos, primera reimpresión, Editorial Juris, 2000. Argentina. Pág. 32.

En 1840 se reconoce la célula huevo como unicelular especializada. (p. 5, L-4)
La transcripción del genoma embrionario se activa en el estadio de 4 a 8 células (p. 821, L-6)

Wolpert, Jessell, Lawrence, Etc al, Principios del Desarrollo, tercera edición, Editorial Panamericana, Madrid – España, 2010, Libro . Pág. 5,

Curtis Biología, Séptima edición. Editorial Médica Panamericana, 2008, Madrid – España, Curtis, Barnes, Schnek, Massarini. pág. 821

Fecundación

Fecundación o fertilización consiste en la activación del ovulo (ovocito I), por penetración en él del espermatozoide, y en la fusión de los pronúcleos de ambos, con la consiguiente restauración del numero diploide de cromosomas (46), mezcla de caracteres hereditarios maternos y paternos (Anatomía Humana General. Universidad de Sevilla, Segunda reimpresión 2007, España

Juan Jiménez Castellanos Ballesteros, Carlos Javier Catalina Herrera, Amparo Carmona Bono. Pág.31.

Proceso por el cual dos células sexuales (gametos) se fusionan para crear un nuevo individuo con un genoma derivado de ambos padres. Libro 2 (L-2) Biología del Desarrollo Séptima edición, 2005. Editorial Panamericana Gilbert, Scott F. Buenos Aires – Argentina. Pág 197.

Fecundación Asistida y Derecho, Rodolfo Ramos, primera reimpresión, Editorial Juris, 2000. Argentina. Pág. 31 y s.s

Espermatozoide

El espermatozoide de mamífero entra casi tangencialmente a la superficie del ovocito M II y no perpendicularmente como en erizos y otros. El proceso de migración nuclear toma casi 12 horas en mamíferos y 1 hora en erizo de mar (p. 227, L-2). El espermatozoide de mamífero entra en el ovocito que tiene su núcleo “detenido” en M II .pág. 227

Mola

Reorganización del citoplasma del cigoto, (p. 228, L-2)

La mola hidatridiforme es evidencia de la diferencia funcional de los pronúcleos masculino y femenino (Pág. 229, L-2)

Manual de Embriología y Anatomía General, V. Smith Agreda, E. Ferres Torres, etc al. Valencia – España. 1992. pág. 67

Curtis Biología, Séptima edición. Editorial Médica Panamericana, 2008, Madrid – España. Curtis, Barnes, Schnek, Massarini. Pág. 818 y 55

BIBLIOGRAFÍA

BEORLEGUI, Carlos *Antropología filosófica: nosotros urdimbre solidaria y responsable*. Segunda edición, Universidad de Deusto, Bilbao, 2004 .

CURTIS, BARNES, SCHNEK, MASSARINI Séptima edición. Editorial Médica Curtis Biología, Panamericana, 2008, Madrid – España.

DE AZCÁRATE, Patricio; *El Timeo De Platón*, Tomo IV. Platón, Obras completas, Edición de, tomo 6, Madrid 1872.

DE LA ROSA García, Laura Niño *Historia de la Filosofía de la idea de forma orgánica del hilemorfismo aristotélico a la microanatomía celular*. Universidad Complutense de Madrid, Junio de 2005.

DICCIONARIO latinoamericano de filosofía, Juan Carlos Tealdi;

EL CEREBRO y el mito del yo: el papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humano. Rodolfo R. Llinàs Grupo Editorial Norma, 2001, Colombia.

EL TIMEO DE PLATON, Tomo IV. Platón, Obras completas, Edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872.

ESENCIAL, HUME , Editorial Montesinos, España, 2008

EULOGIO, Leopoldo; Palacios, Rogelio; *“El concepto de persona”* et al. Ediciones Rialp, España, 1989.

FRAGER, Robert; Fadiman, James. *Teorías de la Personalidad* (6ª edición) Editoria Alfa y Omega. Mexico 2.010.

GILBERT, Hottos / Anthropos Editorial *La física obliga a la naturaleza a mostrarse*. El paradigma bioético: una ética para la tecnología., reimpresión, 1999, Barcelona, España.

GOTTFRIED LEIBNIZ: La Monadología 1713-1715, edición electrónica de www.philosophia.cl. / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

GUTHRIE. C. W.K. Historia De La Filosofía Griega I. Editorial Gredos Madrid, 1984

JIMÉNEZ CASTELLANOS BALLESTEROS, Carlos Javier; HERRERA Catalina; CARMONA BONO Amparo. Anatomía Humana General, Universidad de Sevilla, Segunda reimpresión 2007, España.

LEIBNIZ Gottfried; La Monadología 1713- 1715 , Edición electrónica de www.philosophia. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

LOS PRESOCRÁTICOS Fondo de cultura económica de México, Octava reimpresión, 2002, México. Sustancia #101,

MOORE, Keith L. y T. V. N. *Persand Embriología Clínica Octava edición*, Elsevier, España, 2008. Barcelona, España.

NAVARRO Cordón, Manuel y Rodríguez Ramón (compiladores) Heidegger la "esencia" de la técnica no es lo técnico, maquinal o instrumental, sino que su alcance tiene pretensiones ontológicas, es decir, función reveladora del ser.

NIETZSCHE, Friedrich. *Humano demasiado Humano*. Ediciones AKAL clásicos del pensamiento Barcelona, 1996.

PLATÓN, El Timeo de Platon, TOMO IV, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 6, Madrid 1872.

PEARL, Solomon; Eldra; Berg, Linda R Y Martin, Diana W. Biología, Quinta Edición, Mc. Graw – Hill Interamericana, 2007.

POPPER Karl R.; Eccles John C. El yo y su cerebro Editorial Labor .Barcelona 1980.

RAMOS, Rodolfo; Fecundación Asistida y Derecho primera reimpresión, Editorial Juris, 2000. Argentina.

SCOTT F. Gilbert, *Biología del Desarrollo*, Séptima edición, 2005. Editorial Panamericana, Buenos Aires – Argentina.

SIMÓN Sing (*Ultimo Teorema de Fermat*, El último teorema de Fermat. Editorial Norma 2..10

SLOTERDIJK , Peter ;*Experimentos con uno mismo.*, España, 2013 Editorial Pre – Textos.

VILLA Caparrós, Mariano Moreno *El hombre como persona.*, Editores, 2005, Madrid.

V. SMITH Agreda, FERRES TORRES E., etc al *Manual de Embriología y Anatomía General*, Valencia – España. 1992

WILMUTT Iann, Campbell Keith, Tudge Colin. *La Segunda Creación de Dolly a la Clonación humana*,

WOLPERT, JESSELL, Lawrence, Etc al *Principio del Desarrollo*, Tercera Edición, Editorial Panamericana, Madrid – España, 2010